



Universidad del Azuay

**Facultad de Filosofía, Letras
y Ciencias de la Educación**

Carrera de Psicología Educativa Terapéutica

**PROPUESTA DE UNA GUÍA
PSICOEDUCATIVA DIRIGIDA A DOCENTES
PARA FORTALECER CONDUCTAS
PROSOCIALES A TRAVÉS DEL JUEGO EN
NIÑOS DE LA SEGUNDA INFANCIA**

Autoras:

**Karla Estefanía Puma Monge
Diana Fernanda Zhunio Patiño**

Directora:

Mg. Ximena Chocho

**Cuenca – Ecuador
2022**

DEDICATORIA

El esfuerzo, las noches de desvelo, los sueños plasmados en este trabajo, las ganas de triunfar en la vida, van dedicadas a personas que son parte de mi vida, de la vida que me regala dios para poder ver el amor y la paciencia de su misericordia... personas que han caminado a mi lado a ellas les dedico mis triunfos y victorias.

A mi abuela, dulce con su mirada, a mi hermano menor, tesoro de mi corazón, mi compañero de amor, mi compañero de lucha.

Lucia, Israel, William.

Karla Puma Monge.

A mis padres Fernando y Clara que con su amor y esfuerzo me han permitido llegar a cumplir este sueño; para mis hermanos que fueron mi motivación durante este tiempo Andrea y Kevin.

Diana Zhunio Patiño.

AGRADECIMIENTO

Las palabras no se deben plasmar sin un significado formulado en el corazón, las palabras no se deben publicar si las lágrimas del alma no las humedecen, las palabras no se deben plasmar si no se sienten en los sueños.

Pero si se plasman cuando...

Las palabras tienen un valor, cuando el esfuerzo se ve plasmado en un presente que dará más frutos en el futuro, cuando los años pasen y el y ella estén viejos.

Yo daré su mano como muestra de mi fiel agradecimiento, las palabras se plasman cuando el alma, el corazón y la mente están agradecidos.

Gracias madre mía por ser mi pilar, gracias abuelo mío por nunca desampararme, gracias a dios y a la vida por darme ángeles como ustedes.

Karla Puma Patiño.

Agradezco a Dios por permitirme cumplir una meta más en mi vida, a Leandro por su apoyo incondicional y a mis dos ángeles en el cielo Dolores y Macrina.

Diana Zhunio Patiño.

Y agradecer de manera especial a nuestra tutora de la tesis Mg. Ximena Chocho por su valiosa colaboración y orientación en el desarrollo de este trabajo.

Karla y Diana.

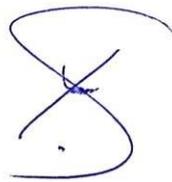
RESUMEN:

La segunda infancia es la etapa que precede la adolescencia, se consolidan competencias y habilidades como la conducta prosocial, la cual permite establecer relaciones interpersonales sanas y armoniosas, mediante actos voluntarios y positivos que incluyen la cooperación, empatía, ayuda y comprensión.

El objetivo del estudio fue diseñar una guía psicoeducativa para fortalecer conductas prosociales a través del juego. Se realizó una revisión documental, bajo enfoque cualitativo, que permitió seleccionar información con evidencia científica.

Se concluye que la segunda infancia es una etapa importante en la que se debe promover la prosocialidad como herramienta acertada para favorecer la cultura de paz en la escuela, siendo el juego el medio acertado para promover la conducta prosocial.

Palabras clave: Conducta prosocial, docentes, educación primaria, juego, segunda infancia.



Mg. Ximena Chocho O.

Firma y nombre del tutor

ABSTRACT

Second childhood is the stage that precedes adolescence, competencies and skills such as prosocial behavior which consolidates in this period. This allows to establish healthy and harmonious interpersonal relationships, through voluntary and positive acts that include cooperation, empathy, help and understanding. The objective of the study was to design a psychoeducational guide to strengthen prosocial behaviors through play. A documentary review was carried out, under a qualitative approach, which allowed the selection of information with scientific evidence. It is concluded that second childhood is an important stage in which pro-sociality should be promoted as an appropriate tool to promote a culture of peace at school through play as the correct means to promote prosocial behavior.

Keywords: Prosocial behavior, teacher, primary education, game, second childhood.

Translated by



Karla Estefania Puma Monge



Diana Fernanda Zhunio Patiño.



Tabla de contenido

<u>CAPÍTULO 1</u>	8
1. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	8
1.1. PSICOLOGÍA DEL DESARROLLO	8
1.2. CONDUCTA PROSOCIAL EN LA INFANCIA	13
1.3. EL JUEGO	19
<u>CONCLUSIONES</u>	26
<u>CAPÍTULO 2</u>	27
2. MÉTODO	27
2.1. OBJETIVOS.....	28
2.1.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	28
2.2. DISEÑO	28
<u>CAPÍTULO 3</u>	37
3. RESULTADOS	37
3.1. ARTÍCULOS SELECCIONADOS PARA LA REVISIÓN.	37
3.2. ANÁLISIS DEL FUNDAMENTO TEÓRICO DE LOS ARTÍCULOS REVISADOS	39
3.2. CARACTERÍSTICAS DE LOS JUEGOS PARA EL DESARROLLO DE CONDUCTAS PROSOCIALES	55
CONCLUSIONES GENERALES	58
RECOMENDACIONES	58
<u>ANEXOS</u>	67

Tabla de Ilustraciones.

1 Beneficios de la educación inclusiva	23
2 Fuentes Documentales	29
4 Dimensiones de la guía psicoeducativa	35
5 Estructura de la guía psicoeducativa	36

Tabla de Dimensiones

Tabla 1 Documento N° 1: Dimensión: Trabajo cooperativo	40
Tabla 2 Documento N° 2: Dimensiones: Escucha activa y reforzamiento verbal	41
Tabla 3 Documento N° 3: Dimensión: Reforzamiento verbal	42
Tabla 4 Documento N° 4: Dimensión: Escucha activa y trabajo cooperativo	43
Tabla 5 Documento N° 5: Dimensión: Control emocional	44
Tabla 6 Documento N° 6: Dimensión: Trabajo cooperativo, Empatía	45
Tabla 7 Documento N° 7: Dimensión: Trabajo cooperativo, Resolución de conflictos	46
Tabla 8 Documento N° 8: Dimensión: Control emocional	47
Tabla 9 Documento N° 9: Dimensión: Empatía, trabajo cooperativo	48
Tabla 10 Documento N° 10: Dimensión: Empatía	49
Tabla 11 Documento N° 11: Dimensión: Control emocional	50
Tabla 12 Documento N° 12: Dimensión: Empatía	51
Tabla 13 Documento N° 13: Dimensión: Empatía	52
Tabla 14 Documento N° 14: Dimensión: Control emocional y resolución de conflictos	53
Tabla 15 Documento N° 15: Dimensión: Trabajo cooperativo	54

CAPÍTULO 1

1. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Introducción

En este capítulo se estarán presentando los fundamentos teóricos relacionados con la temática en estudio iniciando por psicología del desarrollo y la figura de la segunda infancia; Así mismo, se estarán abordando la conducta prosocial, el juego y su incidencia en el desarrollo prosocial y finalmente se describirá al docente como promotor del desarrollo prosocial inclusivos.

1.1. Psicología del desarrollo

1.1.1 Generalidades:

El término desarrollo es empleado para hacer alusión a la evolución, avance, progreso, desenvolvimiento y crecimiento de determinada cosa, lugar o persona. Ahora bien, partiendo de tal idea se entiende que el desarrollo humano comprende “un proceso inacabado y pertinente en el ciclo de vida de las personas” (Rosales, 2017, p. 66), es decir, que es constante y que tiene lugar durante toda la existencia del ser humano.

Sobre la base de lo anteriormente señalado, puede sostenerse que el desarrollo es un proceso que inicia desde que la persona es concebida y que le acompaña a lo largo de toda su vida, pues no hay lugar a dudas, de que todos los individuos se encuentran en un constante proceso de desarrollo, el cual ha sido dividido por etapas pero que en este estudio solamente se abarcará la referida a la segunda infancia.

1.1.2. Segunda infancia:

Inicialmente debe precisarse que el desarrollo humano puede ser entendido como un “proceso de cambio a través del tiempo, implicando esto, por un lado, el concepto de diferencias individuales dadas en momentos sucesivos, y por otro, los procesos

ambientales que sirven de estímulo para generar dichos cambios” (Campo, 2011, p. 96). Conforme a lo antes puntualizado, se puede afirmar que el desarrollo humano es aquel que se da en forma constante y secuencial que implica la adopción de habilidades, destrezas y competencias necesarias para el normal desempeño de los individuos.

Ahora bien, la psicología del desarrollo “se ocupa de los cambios del ser humano a lo largo de su crecimiento” (Pérez & Navarro, 2011, p. 13), es decir, es una disciplina o parte de la psicología que se encarga de estudiar los constantes procesos de cambios que experimentan las personas a lo largo de su vida abordando las diversas etapas que atraviesa el desarrollo humano.

Dentro de las etapas del desarrollo se encuentra la denominada segunda infancia, al respecto Jaramillo (2007) ha señalado que “la Segunda Infancia concierne a las edades entre los 8 y los 10 años” (p. 110), es decir, bajo esta perspectiva la segunda infancia se ubica en una etapa en la cual los niños y niñas ya se encuentran adscritos al sistema de educación primaria. Se entiende pues que este autor ubica la segunda infancia en una etapa mucho más tardía.

Por otra parte, se encuentra García (2010) quien ha señalado que la segunda infancia se ubica “entre los siete y los doce años” (p. 352). Sobre la base de lo antes precisado, se puede sostener que la segunda infancia va a estar representada por aquella etapa previa a la adolescencia y por tanto en la que deben irse consolidando diversas habilidades y destrezas dentro de las cuales se encuentran las vinculadas a las relaciones sociales.

En términos concretos se puede sostener que la segunda infancia es una de las etapas que conforman el desarrollo humano, que se caracteriza por estar ubicado previo a la llegada de la adolescencia, en la cual se van a ir fortaleciendo y reforzando diversas competencias que inicialmente han sido promovidas en la etapa inicial del desarrollo humano en la primera infancia.

1.1.3. Ámbitos de desarrollo:

Pérez & Navarro (2011) han expuesto que entre los ámbitos del desarrollo se encuentran los siguientes: biofísico, cognitivo y socioafectivo.

Ámbito biofísico:

Cuando se alude al ámbito biofísico se está haciendo referencia a aquel que “se encarga de estudiar el desarrollo físico, motor, sensorial y contextual que afecta el crecimiento, desarrollo y maduración del sujeto” (Pérez & Navarro, 2011, p. 14).

En este contexto de ideas, se ha señalado que el desarrollo biofísico o psicomotor comprende el “proceso que posibilita al niño realizar actividades progresivamente más complejas y consecutivas o secuenciales. Por ejemplo, para adquirir la marcha, un niño debe antes poder sentarse, luego pararse y finalmente caminar” (Vericat & Orden, 2013 , p. 78).

En otras palabras, se puede decir que el desarrollo psicomotor representa un proceso por medio del cual el individuo logra desarrollar destrezas requeridas para efectuar acciones tan importantes como hablar, caminar, correr, entre otras y que, aunque este tipo de habilidades se adquieren en una edad temprana, son vitales para su normal desarrollo en el resto de la vida del ser humano. Ahora bien, debe tenerse presente que en el desarrollo psicomotor del niño se toman en cuenta dos elementos:

En primer lugar se encuentra el elemento del crecimiento que involucra el “aumento del tamaño y número de las células, indica multiplicación de la masa, responde a influencias genéticas, constitucionales y endocrinas, es un proceso principalmente estructural y puede ser medido con bastante seguridad en términos de talla, edad ósea entre otras” (Cabo *et al.*, 2012, p. 4). Es decir, para determinar el nivel de desarrollo psicomotor de un individuo es importante determinar o tener en cuenta este tipo de indicadores.

En segundo lugar se debe mencionar el desarrollo propiamente dicho, que se relacionar con el “aumento en complejidad e implica tanto las estructuras como las funciones; es diferenciación progresiva de órganos y tejidos, cambios emocionales, sociales y de interacción con el medio ambiente” (Cabo *et al.*, 2012, p. 4). De manera pues que para identificar el nivel de desarrollo biofísico de un niño o niña es necesario considerar el crecimiento y el desarrollo.

En este mismo orden de ideas se ha puntualizado que:

El crecimiento y desarrollo del niño se sustenta en dos pilares fundamentales: el patrón genético, esto es el total de genes que a través de los padres le han sido

transferidos y los factores ambientales que inciden en que aquellos se expresen libre y plenamente, o no lo hagan. (Arce, 2015, p. 577)

Desde esta perspectiva se entiende que el desarrollo biofísico por un lado viene a ser el resultado de factores propios de cada individuo, es decir, de factores biológicos, pero también dependen de factores relacionados al contexto psicosocial en el cual se desenvuelve el ser humano que está comprendido por el entorno familiar, redes de apoyo, condiciones en la cuales vive el individuo, entre otras.

Finalmente, se debe acotar que puede ocurrir que un individuo presente “características peculiares o diferentes a la norma, se está en presencia de alteraciones o problemas del desarrollo” (Vericat & Orden, 2013, p. 78). Es decir, un niño o niña puede presentar alteraciones o trastornos en el desarrollo psicomotor, supuesto en el cual se deben poner en marcha todas las acciones pertinentes para hacer un abordaje pertinente que permita ofrecer alternativas de solución a tal problemática.

Ámbito cognitivo:

Se considera apropiado definir primeramente la cognición como aquel “sistema de construcción y procesamiento de conocimiento e información. Se activa en procesos que permiten al individuo apropiarse de la realidad” (González & León, 2013, p. 52). De manera tal que la cognición viene a ser el proceso a través del cual el ser humano puede incorporar nuevos saberes y recaudar información del entorno.

Ahora bien cuando se habla del ámbito cognitivo se hace mención a aquel que “se encarga de estudiar el desarrollo del pensamiento y las capacidades intelectuales, así como aquellos contextos que influyen en el proceso de aprender a hablar, escribir, leer, desarrollar la memoria, etc” (Pérez & Navarro, 2011, p. 14). En este sentido, debe señalarse que el ámbito de desarrollo cognitivo se encuentra estrechamente vinculado al aspecto intelectual.

Por su parte Vygotski ha puntualizado “el desarrollo cognitivo se da por la conversión de las relaciones sociales (nivel social) en procesos mentales superiores (nivel individual), determinada por la internalización de instrumentos y sistemas de signos

(lenguaje)” (Martínez *et al.*, 2012, p. 43). Desde esta perspectiva el ámbito cognitivo del desarrollo es el producto de la interacción del niño con el ambiente del cual forma parte.

Así mismo, Piaget ha señalado que el desarrollo cognitivo es el “resultado de la acomodación (reestructuración de los esquemas de asimilación existentes), por medio de un proceso equilibrador asimilación/ acomodación, incrementando su adaptación al medio” (Martínez *et al.*, 2012, p. 43). En otras palabras, el ámbito cognitivo del desarrollo implica que el individuo interactúe con el medio que le rodea y en función de ello adquiera un conocimiento.

Debe tenerse presente que el ámbito cognitivo juega “un papel fundamental en la adquisición de nuevos conocimientos por parte de la mente humana, en una situación o contexto determinado” (Romero & Tapia, 2014, p. 298). De manera tal que la estimulación del desarrollo cognitivo en el ser humano es de vital importancia puesto que de ello depende en gran medida que pueda adquirir las habilidades necesarias para poder llevar a cabo los procesos mentales requeridos para la adquisición de nuevos conocimientos.

Ámbito socio afectivo:

El ámbito socio afectivo tiene que ver con el proceso que “se encarga de estudiar la capacidad de sentir y expresar emociones, relacionarse con los demás y, en general, todos los aspectos del ambiente que estimulan el desarrollo socioemocional del individuo” (Pérez & Navarro, 2011, p. 14). Desde esta perspectiva se entiende que el desarrollo socio afectivo es el también llamado desarrollo emocional, pues tiene que ver con la consolidación de habilidades sociales que permitan al individuo interactuar positiva y sanamente con sus semejantes.

Es de destacar que “en los últimos años, las emociones y su aprendizaje a lo largo de la vida, han sido objeto de investigación” (Heras *et al.*, 2016, p. 68), ello se debe al hecho de que se ha entendido que el desarrollo emocional o socio afectivo en los seres humanos es de vital importancia, puesto que este ámbito del desarrollo es el que permite que las personas puedan comunicarse e interrelacionarse y además le permite fijarse límites de comportamiento social.

En este orden de ideas, se puede decir que la emoción “es de total importancia para el pensamiento eficaz; incluso es evidente que cuando estamos alterados emocionalmente o perturbados, se altera la capacidad de pensar de forma correcta” (Sánchez, 2012, p.

456). Bajo esta óptica, se puede decir que las emociones están representadas por todas aquellas reacciones que son exteriorizadas en función del contexto, las cuales se pueden traducir en alegría, empatía, tristeza, rabia, entre otros.

Ahora bien, las emociones positivas “influyen en el desarrollo y enriquecimiento de características y competencias personales, que son de gran utilidad para afrontar la vida cotidiana y sobreponerse a la adversidad, y potencian de este modo la salud y la resiliencia psicológica” (Oros *et al.*, 2011, p. 495). En otras palabras, las emociones positivas son aquellas que le brindan al individuo las herramientas para reaccionar en forma acertada a las diversas situaciones y contextos que ofrece el medio.

Por lo tanto, se puede sostener que el ámbito de desarrollo socio afectivo permite que el ser humano pueda regularse emocionalmente es decir, tener la “capacidad para manejar las emociones de forma apropiada, tener buenas estrategias de afrontamiento, autogenerar emociones positivas y desarrollar una expresión emocional apropiada” (Cepa *et al.*, 2016, p. 78), pero además que logre consolidar la “capacidad que tiene una persona de entender una situación emocional de otro individuo y de emitir respuestas relacionadas con el sentir de ese sujeto” (Cepa *et al.*, 2016, p. 78).

1.2. Conducta prosocial en la infancia

1.2.1. Definiciones de conducta prosocial:

La conducta prosocial puede ser entendida como “los intentos de satisfacer la necesidad de apoyo físico y emocional de otra persona” (Auné *et al.*, 2014, p. 22). Bajo esta óptica se puede afirmar que la conducta prosocial busca brindar atención a un individuo que presenta dificultades o problemas o simplemente aquella conducta que procura ayudar a otro a alcanzar un objetivo determinado.

Así mismo, se ha planteado que la conducta prosocial comprende “un conjunto de conductas voluntarias (e.g., ayudar, compartir, alentar, comprender, ponerse en lugar de, etc.) dirigidas a establecer relaciones positivas, empáticas, cooperativas y socialmente responsables con el fin de beneficiar a otros” (Inglés *et al.*, 2013, p.34). Esta definición también hace hincapié en identificar a las conductas prosociales como aquellas acciones

que están orientadas a ayudar y favorecer a terceras personas y que se caracterizan por ser positivas y aceptadas por la sociedad.

En este punto se considera pertinente precisar que “cuando se habla de positiva se entiende que no daña, que no es agresiva” (Vásquez, 2017, p. 283), es decir, que todas las acciones que se relacionan con las conductas prosociales, tiene que ver con aquellas que favorecen y causan beneficios, pero que no involucran actos que de alguna manera puedan generar perjuicio, menoscabo o daño en terceros.

En general, es posible afirmar que la conducta prosocial es un concepto multidimensional, cuyos comportamientos voluntarios están asociados a una búsqueda de recompensas en las que ayudar, compartir, consolar, cuidar y empatizar no sólo beneficia al otro, sino que también beneficia a las personas que realizan dichos comportamientos pues, se ha demostrado en estudios e investigaciones que los niños y jóvenes prosociales muestran una mayor adaptación durante el desarrollo vital, no solo en la infancia y adolescencia, sino a través de toda la vida adulta hasta la ancianidad. (Correa-Duque, 2017, p. 6)

Otro aspecto a destacar es que la conducta prosocial no solamente es positiva y beneficiosa, sino que además se caracteriza por ser voluntaria, es decir, quien despliega conductas prosociales actúa conforme a sus propias convicciones y lo hace con total libertad, sin que haya sido constreñido a ejecutar tales acciones. Cabe destacar que existen quienes asocian la conducta prosocial con determinados factores que se mencionan a continuación:

- La personalidad
- El autocontrol o autorregulación
- Estabilidad emocional
- Confianza
- Autoeficacia social (Sariá, 2017).

Ahora bien, “dichas conductas no habían sido objeto de estudio sistemático y con la rigurosidad de la ciencia antes de los años 70” (Marín, 2014, p. 212), de manera tal que ha sido en las últimas cinco décadas que se han venido desplegando estudios de

investigación que abordan la conducta prosocial, lo que denota un interés por analizar las conductas positivas, en lugar de las acciones negativas, que habían sido las protagonistas de diversos estudios.

1.2.2. Desarrollo de conductas prosociales en la escuela:

Las conductas prosociales pueden verificarse en cualquier contexto en el cual se desenvuelva el ser humano y uno de ellos es el ámbito escolar. Ahora bien, debe enfatizarse que “la prosocialidad es una de las respuestas a las actuales problemáticas de la convivencia social, dada su capacidad para resguardar el equilibrio social” (Cuadra-Martínez & Salgado-Roa, 2020) y las instituciones educativas son espacios en los cuales debe imperar climas de sana convivencia que a su vez coadyuven el óptimo desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por todo ello, se ha señalado que quienes se encargan del diseño e implementación políticas públicas educativas deben tener en cuenta la elevada prevalencia de jóvenes prosociales con el objetivo de promover el desarrollo de habilidades sociales (Inglés *et al.*, 2011). Ahora bien, los profesionales de la docencia también deben aplicar estrategias pedagógicas que estén orientadas al desarrollo de competencias prosociales en los escolares, con el propósito de lograr que estos adopten prácticas positivas que sean beneficiosas para sus pares y para las personas que se encuentren en su entorno.

Por otra parte, debe señalarse que estudios han reportado que “los niños que presentan una disposición prosocial o han sido educados en ella, la mantendrán durante la etapa adulta, y ello a su vez es un factor protector ante la conducta agresiva” (Romersi *et al.*, 2011, p. 135). Bajo esta perspectiva queda claro que el papel de las instituciones educativas es trascendental en lo que se refiere al desarrollo de la prosocialidad en los estudiantes, lo que será determinante para que los mismos puedan seguir teniendo este tipo de prácticas a lo largo de sus vidas.

Se puede sostener que “al incrementar las conductas prosociales en el aula, se disminuirá el riesgo de rechazo y exclusión en la interacción de pares” (Cuenca & Mendoza, 2017, p. 2693), es decir que cuando se promueve el desarrollo de acciones prosociales en el entorno escolar, se puede conducir a la erradicación de conductas adversas y negativas, que pueden llegar a entorpecer en el cumplimiento de los objetivos del proceso educativo.

Es sabido que en el ámbito escolar “el desarrollo socioemocional del estudiantado resulta ser un desafío mayor, dado que las escuelas tienden a poner mayor énfasis en el aprendizaje de contenidos, privilegiando esto por sobre otro tipo de capacidades” (Cuadra-Martínez & Salgado-Roa, 2020), dejando de lado la promoción de habilidades y de conductas como las prosociales, que son de vital importancia para el normal desarrollo de las personas en sociedad.

En suma, debe señalarse que las escuelas y con ellos todos los actores que participan e intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje deben gestar el desarrollo de acciones que estén encaminadas a crear climas de convivencia sana, interrelaciones personales normales, la tolerancia, el respeto, entre otros valores, teniendo presente que “la escuela constituye un espacio privilegiado para promover la prosocialidad, por la amplia red de interacciones que la caracterizan” (Cuadra-Martínez & Salgado-Roa, 2020).

1.2.3. Desarrollo de conductas prosociales a través del juego:

Según afirmaciones de Junaedah & Ahmad (2020), el desarrollo integral del niño es un proceso complejo que se encuentra determinado por diversas dimensiones, destacando que el desarrollo de conductas prosociales representan la más importante. Por su parte, la conducta prosocial se encuentra estrecha y positivamente vinculada a una amplia gama de variables, entre las que vale resaltar:

- La capacidad de autocontrol que demuestra el niño frente a diversas situaciones tanto cotidianas como extraordinarias.
- El razonamiento desde la perspectiva moral, fundamentado en los valores.
- La convivencia en contextos sociales que resultan positivos y favorecedores de la interrelación armoniosa.
- Los estilos de crianza.
- Factores de personalidad.
- Elementos motivacionales (Gómez & Narváez, 2018).

Todo ello deja de relieve la acción que se produce de forma recíproca entre los factores personales, y los derivados del entorno familiar, académico y social, condicionando la conducta prosocial del niño.

También debe mencionarse que, la conducta prosocial está simbolizada por acciones de carácter intencional “dirigidos a llevar a cabo comportamientos tales como ayudar a los demás, compartir, cooperar, trabajar en equipo, intercambiar lenguajes afectivos, tomar en cuenta al otro y retroalimentarlo positivamente frente a lo que dice o hace” (Gómez & Naváez, 2018, p. 265), actos que se pueden promover a través de la implementación del juego.

En este particular, ha quedado asentado que, el juego representa una herramienta indispensable para lograr el adecuado desarrollo del ser humano, por lo que es preciso que sea considerada una estrategia factible de implementar para alcanzar el aprendizaje significativo a la vez que se recorre el camino hacia la construcción de nuevos conocimientos y conductas (Ogunyemi & Henning, 2020), al condicionar el establecimiento de relaciones interpersonales sanas a través de la estimulación de la cooperación, cohesión grupal, comunicación, expresión de emociones, pensamientos, opiniones y sentimientos.

Tal como lo respalda Aristizábal (2019), al establecer que por medio de estrategias lúdico - creativas como el juego se puede alcanzar un efecto “estimulador permanente y potenciador de las habilidades prosociales como la cooperación, el altruismo, la empatía” (p. 76), favoreciendo las relaciones establecidas entre el niño y sus pares o adultos.

Además, Faas (2018) ha establecido que “el juego enlaza todos los aspectos del desarrollo integral del niño –biológico, psicomotor, cognitivo, psicosocial, afectivo-emocional- y avanza en sus características de forma paralela al proceso de desarrollo, en el marco del cual sus comportamientos se vuelven más complejos” (p. 300), lo cual es primordial durante la etapa de la infancia.

1.2.4. Prosocialidad y cultura de paz:

Debe destacarse que, la prosocialidad es entendida como la facultad que le permite al niño a adoptar determinada conducta social que resulta positiva, la cual puede o no responder a motivaciones altruistas, con la cual se busca favorecer a un tercero y establecer una mejor convivencia entre individuos, grupos y naciones (Correa-Duque, 2017; Vásquez, 2017). Es necesario mencionar que la prosocialidad comprende conductas como la empatía, la cual hace posible que el sujeto asuma la postura de otro individuo de forma tal que, puede comprender sus emociones y sentimientos.

Por otra parte, es preciso aludir otro aspecto relevante de la prosocialidad, representado por la conducta de ayuda que implica la ejecución de acciones tendientes a incrementar el bienestar de otro individuo y, por último, la cooperación que denota la acción conjunta de individuos que poseen metas o propósitos que les son comunes (Vásquez, 2017).

Es importante destacar que “uno de los principales escenarios hacia los cuales se ha dirigido la investigación e intervención de las conductas prosociales ha sido la escuela, pues los problemas que se deben enfrentar son amplios y de gran magnitud” (Vásquez, 2017, p. 283), por ser un lugar en el que se producen múltiples interacciones, lo que genera el caldo de cultivo propicio para el desarrollo de comportamientos prosociales así como de herramientas para la resolución de problemas (Correa-Duque, 2017).

Por tanto, se estima que el ámbito escolar es el contexto idóneo para lograr la formación integral de niños y niñas, puesto que permite desplegar la intervención educativa requerida para promover la capacitación desde el punto de vista académico, es decir, lograr que el educando adquiera los conocimientos que amerita, así como el desarrollo y afianzamiento de habilidades sociales que le permitan interactuar de forma acertada y armónica con sus pares (Cuenca & Mendoza, 2017; Vásquez, 2017).

Se ha evidenciado que, en la actualidad, se ha dado una perjudicial normalización del acoso en el ambiente escolar, lo que ha conllevado un impacto negativo en los distintos ámbitos del desarrollo del niño que incluyen el cognitivo, social y emocional. Debido a tal situación, se han puesto en marcha programas cuyo propósito se encuentra encaminado al fomento de la conducta prosocial.

Siendo oportuno destacar que los principales beneficios que se obtienen mediante la implementación de programas de promoción de conducta prosocial incluyen la optimización del clima en el entorno educativo, familiar y social, desencadenando empatía entre el niño, sus pares, cuidadores y maestros; es pertinente apuntar que tales programas deben adecuarse según el grado escolar, nivel de maduración y desarrollo, así como intereses y motivaciones del niño. De igual manera, se produce reducción importante de las conductas agresivas que desencadenan acoso escolar (Cuenca & Mendoza, 2017), dicho de otro modo, se fomenta la cultura de paz a través de conductas positivas que ayudan a aumentar el bienestar individual y colectivo, autorreconocimiento, sentido de pertenencia y respeto por terceros.

Es necesario enfatizar que la prosocialidad es considerada una herramienta adecuada para promover la convivencia escolar, tal como lo refleja Duarte-Cruz (2017) en sus palabras, la implementación de “espacios de convivencia intencionados para incluir a aquellos estudiantes que presentan bajos niveles de prosociabilidad, promueven la autonomía, el manejo positivo de las emociones y la resolución pacífica de conflictos” (p. 9), puesto que el desarrollo de competencias prosociales les transforma en seres más asertivos y solidarios con quienes son objeto de agresiones, lo que se evidencia con cambios en su conducta e incremento de su participación en la escuela.

De forma similar, Ceballos-Carvajal (2018) asegura que, mediante la prosocialidad se puede conseguir la reducción de conductas agresivas, a la vez que, se alcanza el “establecimiento de relaciones de amistad, surgimiento de empatía con el otro, creación de vínculos de amistad entre pares, presencia de conductas como la protección, ayuda, consuelo, respeto por la palabra, reconocimiento de capacidades, compartir juegos, objetos e idea” (p. 22), respeto por las diferencias y consideración ante la diversidad, lo que conlleva a reducción de conductas de segregación en el entorno académico.

De acuerdo con el enfoque adoptado en el presente estudio, todo ello se traduce en reducción de niveles de conductas agresivas y violentas en el entorno áulico, reducción de casos de acoso escolar, fomento de la convivencia pacífica, con la consecuente optimización del clima escolar.

1.3. El juego

1.3.1. El juego en el desarrollo prosocial:

De acuerdo con Evangelista & Triches (2012), el docente cuenta con un rol fundamental en el desarrollo prosocial del niño, no obstante, señalan que en la actualidad el ejercicio profesional de la educación se ve mermado debido a la escasa formación y actualización en conocimientos con alta evidencia científica que le permitan favorecer la conducta prosocial en niños y niñas, por el contrario, en muchos casos la práctica educativa se encuentra erróneamente orientada por teorías de índole subjetivo.

Entretanto, Paz-Delgado & Estrada-Escoto (2017), puntualizan que “la reforma a los programas de formación inicial docente ha sido ampliamente recomendada, como un medio para mejorar la preparación de las futuras generaciones de docentes” (p.4), con el

propósito de facultarles para promover el desarrollo socio emocional del alumno, partiendo de la planificación e implementación de prácticas pedagógicas acertadas, todo lo cual conduce al desarrollo y fomento de la puesta en práctica de conductas prosociales por parte del niño.

De manera análoga, ha quedado estipulado que las prácticas pedagógicas constituyen “un conjunto de acciones que se llevan a cabo en un aula de clases, las que son desarrolladas por el docente y comprenden desde su forma de comunicar, comportarse y actuar, hasta la mediación en el aprendizaje” (Martínez-Maldonado et al., 2019, p. 56), el juego es reconocido como una estrategia pedagógica ampliamente implementada para favorecer diversas competencias en los niños, entre las que destacan las conductas prosociales.

El desarrollo prosocial es pues un proceso dinámico y continuo que, de acuerdo con postulados de (Brownell & Drummond, 2020), se inicia desde temprana edad condicionadas por motivaciones individuales que llevan al niño a compartir información y brindar atención a otros individuos, lo cual se ve favorecido por el vertiginoso desarrollo de las redes sociales, de igual forma señala que las relaciones que establece con otros, así como las actividades que realiza, intervienen en la consecución del desarrollo de conductas prosociales.

Partiendo de tal premisa, importa destacar los preceptos enunciados por Groos (1899; citado en García, 2010), quien expone que el juego representa una actividad esencial en el óptimo desarrollo del niño en los aspectos psicológico y fisiológico, además, de poseer carácter preparatorio, puesto que el autor señala que prepara al niño para cumplir con funciones que le serán indispensables para su vida adulta.

En el mismo orden de ideas, Vygotski (1933; citado en García, 2010) ha asentado que el juego es una actividad de índole social mientras que, Brunner (1972; citado en García, 2010), declara que debido a la inmadurez que caracteriza al niño en edad preescolar y escolar, es preciso implementar el juego para lograr que este adopte conductas necesarias para su interrelación y apropiada convivencia en diversos ámbitos de la vida.

Particularmente el juego simbólico es señalado como la representación de diversas situaciones, en la que se emplean objetos para recrear una determinada actividad, el cual reviste gran relevancia si se consideran los efectos positivos que genera en el desarrollo

del niño al inducir interacciones sociales, resolución de conflictos y la expresión de diferentes situaciones y emociones de manera simbólica (García, 2010).

Autores como Junaedah & Ahmad (2020) han indicado que la implementación de programas educativos basados en la aplicación del juego al aire libre se han obtenido óptimos resultados en la consolidación de conductas prosociales en niños y niñas. Lo cual se corresponde con las afirmaciones de Fisher & Bersted (2015) quienes proponen los juegos cooperativos como estrategia factible de aplicar en el ámbito escolar con el fin de promover la conducta prosocial, puesto que conlleva el desarrollo de la habilidad de ayuda y cuidado de terceros e incrementa las destrezas para la resolución de problemas a través de la cooperación.

1.3.2. Docentes inclusivos, abordaje a la diversidad:

Inicialmente, debe destacarse la definición de inclusión en el contexto escolar la cual implica “un proceso que ayuda a superar los obstáculos que limitan la presencia, la participación y los logros de todos los y las estudiantes” (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2017, p. 13), dejando en evidencia que el docente cuenta con un papel trascendental en el proceso académico – formativo de los niños, siendo necesario que visualicen las diferencias que estos ostentan como oportunidades para potenciar el proceso enseñanza – aprendizaje a través de la innovación educativa.

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2014) pormenoriza que, “en la práctica, la educación inclusiva engloba un amplio espectro de estrategias, actividades y procesos que procuran hacer realidad el derecho universal a una educación de calidad, pertinente y apropiada” (p. 19), siendo tarea del docente seleccionar las estrategias más acertadas, ceñidas a las diferencias de edad, género, condición de salud, religión, discapacidad, entre otras.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2018), agrega que “la consecución de una educación de calidad es la base para mejorar la vida de las personas y el desarrollo sostenible” (p. 27), la cual debe fundamentarse en los principios de equidad e inclusión, haciendo necesario que los docentes reciban formación en este particular.

Conviene enfatizar que el docente constituye el factor elemental en el proceso por medio del cual se brinda atención a la diversidad, llevado a cabo en el aula de clases el cual simboliza el espacio en el que el alumno recibe su formación, indistintamente de su forma de ser, ritmo y estilo de aprendizaje (Paz-Delgado & Estrada-Escoto, 2017), dicho de otro modo, el maestro cuenta con el compromiso de lograr la integración de todos los alumnos atendiendo al principio de inclusión que demanda la sociedad actual.

Cabe señalar que el docente inclusivo es pues aquel que promueve la integración de todos los alumnos por igual, considerando la integración como un concepto complejo que implica más que el acceso al sistema o institución educativa, sino que, le concibe como la incorporación del niño al ámbito escolar con el fin de estimular el óptimo e integral desarrollo de sus habilidades y competencias.

Es por ello que, Paz-Delgado & Estrada-Escoto (2017), advierten que la formación docente en inclusión y para la diversidad debe atender a:

La necesidad de desarrollar competencias de comunicación para la diversidad, así como la capacidad de formar profesorado empático y reflexivo acerca de sus propias creencias, diferencias culturales y socioeconómicas. De igual forma para crear escuelas efectivas y de calidad los maestros y las maestras deben prepararse para aprovechar los beneficios de la diversidad de sus estudiantes, este tipo de formación inicial con el reconocimiento de la diversidad humana, aspecto que puede contribuir con la enseñanza y la mejora de la formación docente. (p. 372)

Por tanto, la formación docente en inclusión busca que el maestro adecúe su práctica a las condiciones físicas y sensoriales de los alumnos, así como sus características, potencialidades, capacidades y motivaciones, siendo necesarios el respeto, la solidaridad, y la tolerancia. Entretanto, Paz-Delgado & Estrada-Escoto (2017) sugieren que las reformas educativas permitan que el docente y demás actores del ámbito académico tengan una adecuada respuesta a la diversidad de necesidades que presentan los alumnos.

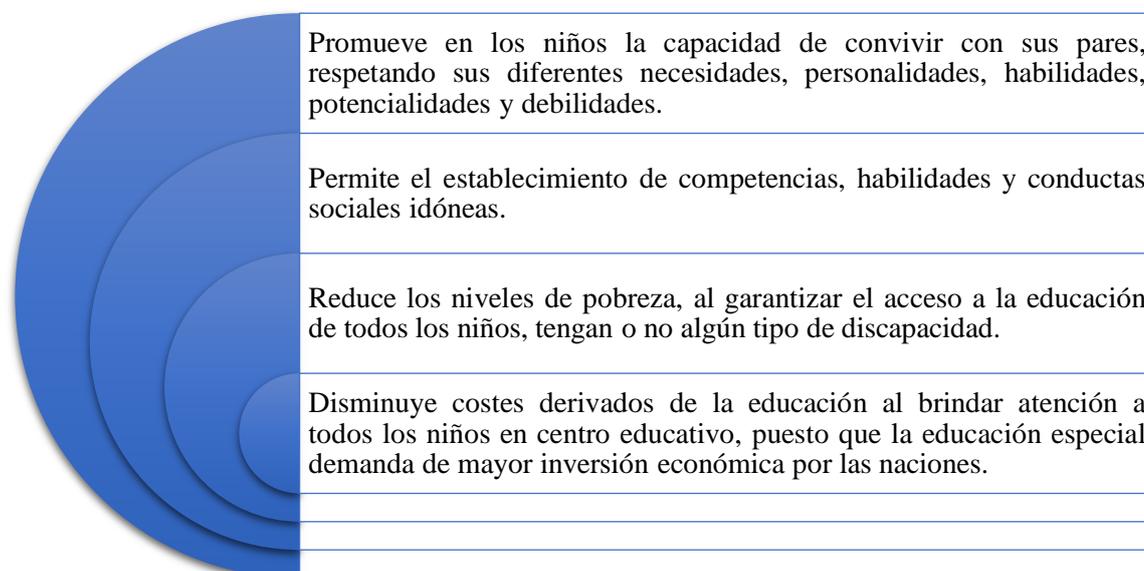
Todo ello se propone con la finalidad de promover en el docente “la capacidad de comprender y aceptar la diversidad física, psicológica, social y cultural, como un componente enriquecedor personal y colectivo, con el fin de promover la convivencia en

paz entre las personas, sin incurrir en distinciones” (Paz-Delgado & Estrada-Escoto, 2017, p. 374), de ninguna índole y evitar que se imparta educación de carácter homogeneizadora.

Es así como se deduce que el docente inclusivo debe estar facultado para realizar la planificación, ejecución y evaluación de las actividades escolares, las cuales deben atender un propósito previamente establecido, siendo necesario destacar que la educación inclusiva conlleva un compendio de beneficios entre los que cuentan las mencionadas en la Figura 1.

Figura 1

Beneficios de la educación inclusiva



Beneficios de la educación inclusiva

Nota: en la figura se distinguen los cambios demandados por los sistemas educativos actuales.

Fuente: Basado en el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2014).

No obstante, se requieren ciertos cambios con el fin de lograr la educación inclusiva

- Establecimiento del currículo educativo en función de las necesidades de los alumnos.

- Métodos de enseñanza cimentados en la flexibilidad.
- Activa participación de los padres en el proceso educativo de los niños y niñas.
- Aprovisionamiento de equipos y herramientas tecnológicas y pedagógicas.
- Oportuno y continuo apoyo al docente.
- Innovación en el proceso formativo del docente.
- Actitud positiva del profesional docente frente al enfoque inclusivo del proceso de enseñanza – aprendizaje (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2014).

Tomando en cuenta lo expuesto, se puede aseverar que el docente personifica uno de los principales actores en el sistema educativo que debe implementar las estrategias educativas con arraigo pedagógico y acertadas que permitan propiciar el aprendizaje inclusivo, entendiéndole como un proceso sistemático, progresivo y continuo y no un esfuerzo único o aislado. Por otro lado, es indispensable que el docente comprenda que la educación es un derecho humano que debe garantizarse en función del respeto de la dignidad de todos los alumnos por igual y del otorgamiento del valor de la diversidad (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2017), haciendo posible el ofrecer oportunidades por igual a todos los estudiantes.

Ahora bien, en relación con las estrategias que el docente debe implementar en el ámbito escolar con el fin de promover la prosocialidad en el alumno, debe mencionarse que Roche-Olivar (2004; citado en Botella-Nicolás & Montesinos-Boscá, 2016) afirman que deben incluir la “ayuda física, servicio físico, ayuda verbal, dar, consuelo verbal, confirmación y valorización positiva del otro, escucha profunda, empatía, solidaridad, presencia positiva y unidad” (p. 132) y, de este modo, favorecer el clima de paz y convivencia armónica.

Por otra parte, se pueden agregar las siguientes acciones que permiten promover la prosocialidad. Según Roche-Olivar (2004; citado en Botella-Nicolás & Montesinos-Boscá, 2016), es importante:

- Favorecer el desarrollo de estrategias de control emocional.
- Promover la comunicación efectiva, mediante la escucha activa entre los diferentes actores en el proceso educativo, es decir, alumno, compañeros de clases, padres de familia, docente y personal directivo. Debe tenerse en cuenta, que uno de los elementos fundamentales para lograr la comunicación efectiva o profunda, es a través del respeto y atención hacia

el interlocutor que realiza una intervención bien sea en un debate o conversación.

- Fomentar el trabajo cooperativo, el cual favorece el desarrollo de una conducta prosocial importante como lo es la actitud de apoyo mutuo.
- Incentivar a los alumnos a ofrecer ayuda a sus compañeros, sin distinción de sus condiciones.
- Impulsar la conducta empática, para comprender y respetar tanto las emociones que expresan entre compañeros de clases, como las necesidades que cada niño pueda presentar, esté o no vinculada a alguna discapacidad.
- Valorar las conductas apropiadas de los alumnos y los esfuerzos realizados por los compañeros para cumplir con las asignaciones

Del mismo modo de acuerdo a Rujano (2014), considera lo siguiente:

- Incorporar la actividad lúdica y didáctica cooperativa, haciendo hincapié en no realizarla con espíritu competitivo, sino de ayuda mutua.
- Crear espacios en los que se disponga de materiales que permitan el trabajo cooperativo.
- Implementación de estrategias como el cuento como promotor de empatía, solidaridad y respeto a la diversidad.
- Promover la interacción entre niños con diferentes capacidades físicas, sociales, emocionales o académicas.
- Emplear la estrategia de lluvia de ideas para que los alumnos planteen posibles soluciones a una situación problemática específica, lo que se traduce en el momento de la resolución de conflictos por parte de los niños.
- Reforzar de forma verbal las conductas acertadas de los alumnos, a través de comentarios positivos e incentivos.

La implementación de tales estrategias de forma permanente, fomentan la prosocialidad en el ámbito escolar, la cual es considerada el principal “motor de una sociedad justa, equitativa, cooperativa y por consiguiente más humana” (Rujano, 2014, p. 20).

Conclusiones

La segunda infancia constituye un periodo importante en la vida del ser humano, puesto que en él se producen grandes transformaciones debido al intenso proceso madurativo que experimenta el niño, por lo que se estima fundamental llevar a cabo la adecuada estimulación de habilidades, capacidades y destrezas que permiten la exitosa prosecución del niño en el ámbito educativo, así como conductas y comportamientos apropiados que hagan posible que se desenvuelva de forma óptima como individuo social.

La prosocialidad representa la herramienta por medio de la cual se puede favorecer la reducción de conductas agresivas, incremento de solidaridad y empatía, conllevando a la optimización del clima escolar. El docente es considerado un ente facultado para promover de la convivencia pacífica en el aula de clases, y cuenta con la prosocialidad como estrategia que puede aplicarse con tal fin.

CAPÍTULO 2

2. MÉTODO

Introducción

La investigación es definida como aquella actividad que el individuo desarrolla con el fin de producir conocimiento científico a través de respuestas a preguntas que motivan el estudio y la comprobación de hipótesis, que resultan en la solución de un problema (Arias, 2016), en pocas palabras, se puede decir que se trata de un procedimiento científico, encaminado a solventar determinada situación.

Debe destacarse que el método engloba “un conjunto de aspectos, etapas, fases, hipótesis, técnicas, instrumentos o mediciones que constituyen el procedimiento o guía de trabajo del proceso investigativo” (Gurdián, 2007, p. 136), por tanto, se le puede señalar como el conjunto de acciones que orientan al investigador en el camino a recorrer durante de la investigación.

Es imprescindible indicar que el método implica un compendio “de postulados, reglas y normas para el estudio y la solución de los problemas de investigación” (Bernal, 2010, p. 58). En otras palabras, el método científico comprende todos los pasos, procedimientos y estrategias que se ponen en marcha para llevar a cabo la formulación y resolución de una situación problemática, a través de la comprobación de hipótesis (Arias, 2016).

Entretanto, Bernal (2010) ha señalado que el término método científico “se refiere al conjunto de procedimientos que, valiéndose de los instrumentos o técnicas necesarias, examina y soluciona un problema o conjunto de problemas de investigación” (p. 59), es decir, el proceso que se desarrolla con el fin de solventar una realidad problemática.

Mientras que, la metodología es vislumbrada como “el conjunto de aspectos operativos del proceso investigativo, y que es la concepción más conocida en el ambiente académico en general” (p. 59), es decir la metodología comprende el conjunto de acciones encauzadas en la solución de una situación problemática. Debe destacarse la perspectiva asumida por Behar Rivero (2008), quien puntualiza que el apartado de metodología engloba las herramientas metodológicas que el investigador desarrolla el estudio, posibilitando el cumplimiento de los objetivos formulados.

Partiendo de tales preceptos, las autoras del estudio estiman acertado asentar que el método comprende una serie de procedimientos que son implementados de forma sistemática por el investigador, con el propósito de formular y solucionar un problema, a la vez que se da respuesta a la pregunta que promueve la acción investigativa. Tales procedimientos comprenden: los objetivos planteados, el diseño bajo en cual se enfoca el trabajo investigativo y la forma en la que se analizan los datos obtenidos, tal información es expuesta en el presente apartado.

2.1. Objetivos

2.1.1. Objetivo general

Diseñar una guía psicoeducativa dirigida a docentes para fortalecer conductas prosociales a través del juego en niños de la segunda infancia.

2.1.2. Objetivos específicos

- Realizar una revisión bibliográfica y de programas de intervención basados en el juego, que permitan desarrollar conductas prosociales en la segunda infancia.
- Seleccionar información recolectada para la elaboración de la guía validada por expertos.
- Validar la guía psicoeducativa por medio de pares académicos.

2.2. Diseño

Es conveniente señalar que el diseño de una investigación se corresponde con el “plan o estrategia concebida para obtener la información que se desea con el fin de responder al planteamiento del problema” (Hernández Sampieri et al., 2014, p. 128). En este particular, es de destacar que el diseño de la investigación es **no experimental**, puesto que, en estos, no se realiza manipulación intencionada de las variables o categorías estudiadas (Hernández-Sampieri et al., 2014).

Ahora bien, en lo que respecta al tipo de estudio, se debe aludir que:

“La elección o selección del tipo de investigación depende, en alto grado, del objetivo del estudio del problema de investigación y de las hipótesis que se formulen en el trabajo que se va a realizar, así como de la concepción epistemológica y filosófica de la persona o del equipo investigador”. (Bernal, 2010, p. 110)

Tomando en cuenta tal postulado, se ha desarrollado el estudio de acuerdo con la tipología de **revisión bibliográfica o documental**, siendo acertado apuntalar que se trata de “un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas” (Arias, 2016, p. 27), las cuales incluyen las detalladas en la Figura 2.

Figura 2.

Fuentes documentales

Impresas	Audiovisuales	Electrónicas
<ul style="list-style-type: none">• Libro• Trabajos de grado• Tesis• Actas• Revistas• Periódicos• Atlas	<ul style="list-style-type: none">• Documentales• Diapositivas• Videos• Películas• Grabaciones	<ul style="list-style-type: none">• Publicaciones en revistas electrónicas• Repositorios• Correos electrónicos• Bases de datos

2 Fuentes Documentales

Fuente: Basado en Arias, (2016) y Bernal (2010).

Ahora bien, desde el punto de vista de Bernal (2010), la **investigación documental o revisión bibliográfica** “consiste en un análisis de la información escrita sobre un determinado tema, con el propósito de establecer relaciones, diferencias, etapas, posturas o estado actual del conocimiento respecto al tema objeto de estudio” (p. 111), es decir, la información se obtiene a través de la revisión de fuentes de naturaleza

documental, permitiendo al autor generar nuevo conocimiento a partir de posturas, perspectivas, testimonios y hallazgos de estudios realizados previamente.

Al respecto, se debe enunciar que “una fuente muy valiosa de datos cualitativos son los documentos, materiales y artefactos diversos” (Hernández Sampieri et al., 2014, p. 415). En el presente estudio, se realiza la revisión sistemática de bases de datos con el fin de recopilar documentos electrónicos, específicamente, artículos de investigación desarrollados en torno a la materia de estudio, la cual comprende dos categorías: conducta prosocial y juego.

El presente trabajo se encuentra enmarcado de acuerdo con el **enfoque cualitativo** que abarca “la recolección y análisis de los datos para afinar las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación” (Hernández Sampieri et al., 2014, p. 7), quedando claro que es habitual que se produzcan nuevas preguntas a lo largo de las diversas etapas de la investigación. Por otro lado, Behar Rivero (2008) argumenta que el término de datos cualitativos, “se refieren a cualidades o atributos no medibles en números” (p. 54), o no cuantificables.

Se considera acertado detallar que los datos cualitativos según Gurdían (2007), se encuentran simbolizados “por los extractos o relatos completos los cuales los encontramos en documentos, registros, correspondencia, estudios de casos, historias de vida o testimonios” (p. 227), además, tal autor acentúa que estos datos son presentados de forma descriptiva.

Uno de los aspectos que caracteriza una investigación es el nivel en el cual se realiza, determinado por el grado de profundidad con el que se estudia un tema (Arias, 2016). De allí pues que, esta investigación se desarrolla bajo el **nivel descriptivo**, las cuales según la concepción de Hernández Sampieri et al. (2014), se realizan a través de un procedimiento que “consiste en ubicar en una o diversas variables a un grupo de personas u otros seres vivos, objetos, situaciones, contextos, fenómenos, comunidades, etc., y proporcionar su descripción” (p. 155).

Mientras que, en palabras de Arias (2016), la investigación descriptiva:

Consiste en la caracterización de un hecho, fenómeno, individuo o grupo, con el fin de conocer su estructura o comportamiento. Los resultados de este tipo de

investigación se ubican en un nivel intermedio en cuanto a la profundidad de los conocimientos se refiere. (p. 24)

Dicho de otro modo, se trata de la investigación en la que se observan y caracterizan las cualidades o propiedades más distintivas de un sujeto, hecho, técnica, método, procedimiento o estrategia que se somete a estudio. Lo que se corresponde con el presente estudio, en el cual se detallan las características de los juegos que permiten fortalecer conductas prosociales en niños de la segunda infancia.

Se debe apuntar que se trata de un **estudio transversal**, concebidas como aquellas “investigaciones que recopilan datos en un momento único” (Hernández Sampieri et al., 2014, p. 154), tal como se realiza en el presente estudio, en el que se obtienen los datos en un momento dado.

2.2.1. Estrategias de búsquedas

Las estrategias determinadas para realizar la búsqueda bibliográfica comprenden los que se enumeran a continuación:

1. Estudios publicados en las siguientes bases de datos: EBSCO, UPTODATE, ERIC.
2. Estudios que tengan como palabras claves: prosocialidad, segunda infancia, docentes, juego, conducta prosocial (prosociality, second childhood, teachers, play, prosocial behavior)

2.2.2. Criterios de inclusión

1. Investigaciones y programas desarrollados en los últimos 5 años.
2. Estudios realizados en América Latina y España.
3. Estudios publicados en inglés y español.

2.2.3. Criterios de exclusión

1. Estudios que no se hayan realizado América Latina y España.
2. Estudios que estén fuera de las bases de datos mencionadas.

3. Investigaciones y programas desarrollados hace más de 5 años.

2.2.4. Instrumentos

El instrumento de recolección es definido como “cualquier recurso, dispositivo o formato (en papel o digital), que se utiliza para obtener, registrar o almacenar información” (Arias, 2016, p. 68). Entretanto, las autoras sostienen que el instrumento de recolección de datos es una herramienta metodológica que permite asentar la información recolectada de forma ordenada, de manera que se facilite su análisis e interpretación.

El instrumento de recolección de datos empleado en la presente investigación está simbolizado por la **ficha bibliográfica**, contemplado por Arias (2016) y Rizo (2015) como una de los instrumentos factibles de implementar en estudios de carácter documental. Debe señalarse que se empleará la ficha bibliográfica puesto que permite llevar a cabo la síntesis, análisis, establecer semejanzas y diferencias en la información recolectada.

Siendo necesario considerar que las fuentes empleadas incluyen fuentes primarias, es decir, aquellas investigaciones en las que se aborda el sujeto o situación estudiada; y fuentes secundarias, las cuales incluyen los trabajos en los que aportan datos acerca del tema investigado, no obstante, no representan la fuente original de tal información (Bernal, 2010).

2.2.5. Procedimiento

El procedimiento realizado durante la ejecución del presente estudio, comprendió un conjunto de acciones, las cuales se precisan a continuación:

1. Identificación de bases de datos.
2. Recuperar las investigaciones publicadas sobre el tema objeto de estudio.
3. Selección de los estudios a incluir en la investigación, de acuerdo con los criterios de inclusión y exclusión.
4. Identificación y análisis de categorías (dimensiones).
5. Elaboración de la guía psicoeducativa dirigida a docentes, mediante la identificación de las dimensiones de la conducta prosocial las cuales van a ser fortalecidas a través del juego en niños de la segunda infancia.

Total artículos	Artículos excluidos	Artículos incluidos
45	30	15

2.2.6. Análisis de datos

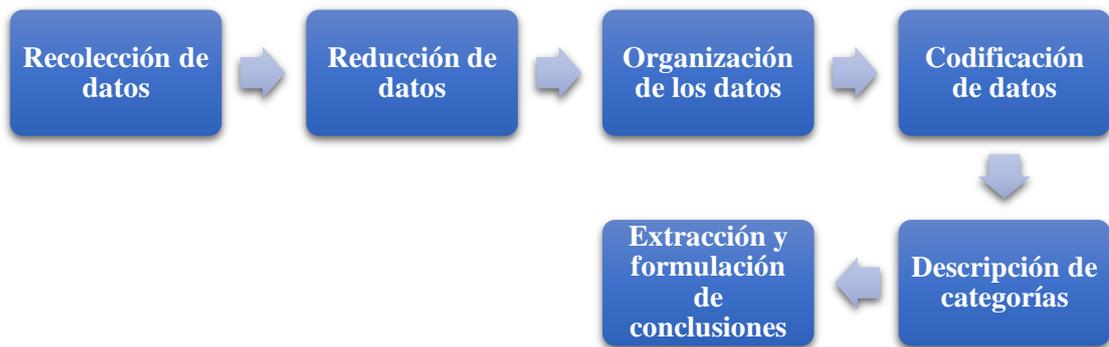
El análisis de datos es el procedimiento por medio del cual se lleva a cabo la interpretación de resultados o “hallazgos relacionados con el problema de investigación, los objetivos propuestos, la hipótesis y/o preguntas formuladas, y las teorías o presupuestos planteados en el marco teórico, con la finalidad de evaluar si confirman las teorías o no” (Bernal, 2010, p. 220), es preciso apuntar que el análisis de datos de naturaleza cualitativa, de acuerdo con Gurdíán (2007), debe ser llevado a cabo en virtud de los siguientes elementos:

- Las interrogantes formuladas durante el proceso investigativo.
- Los objetivos planteados.
- Las dimensiones de interés.

Se debe indicar que “consta de cuatro etapas: la determinación de unidades de análisis, la categorización/codificación, establecer posibles explicaciones o conjeturas y la lectura interpretativa de los resultados” (Gurdíán, 2007, p. 236), en el caso particular de la investigación desplegada, el proceso de análisis de datos bibliográficos ha permitido identificar las seis dimensiones de acuerdo con las que se estructurará la guía. Las fases que se desarrollaron para efectuar el análisis cualitativo se muestran en la Figura 3.

Figura 3.

Etapas del análisis de datos cualitativos



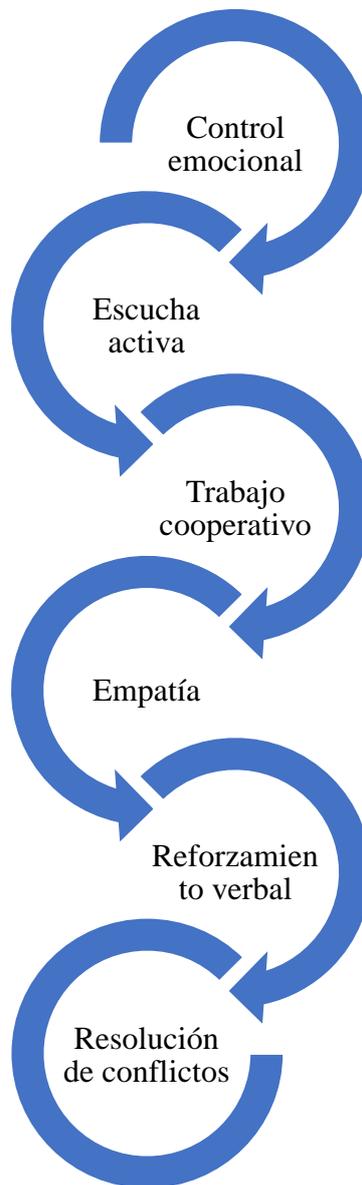
3 Etapas del análisis de datos cualitativos

Fuente: Basado en Gurdíán (2007) y Hernández Sampieri et al. (2014).

La técnica empleada en el análisis cualitativo desarrollado en la investigación, se encuentra representada por el análisis documental. Bernal (2010) postula que se trata de una “técnica basada en fichas bibliográficas que tienen como propósito analizar material impreso” (p. 194). Debe enunciarse que, luego de culminado el proceso de análisis de datos, se ha logrado establecer las dimensiones y estructura de la guía, las cuales se muestran a continuación en las Figuras 4 y 5.

Figura 4.

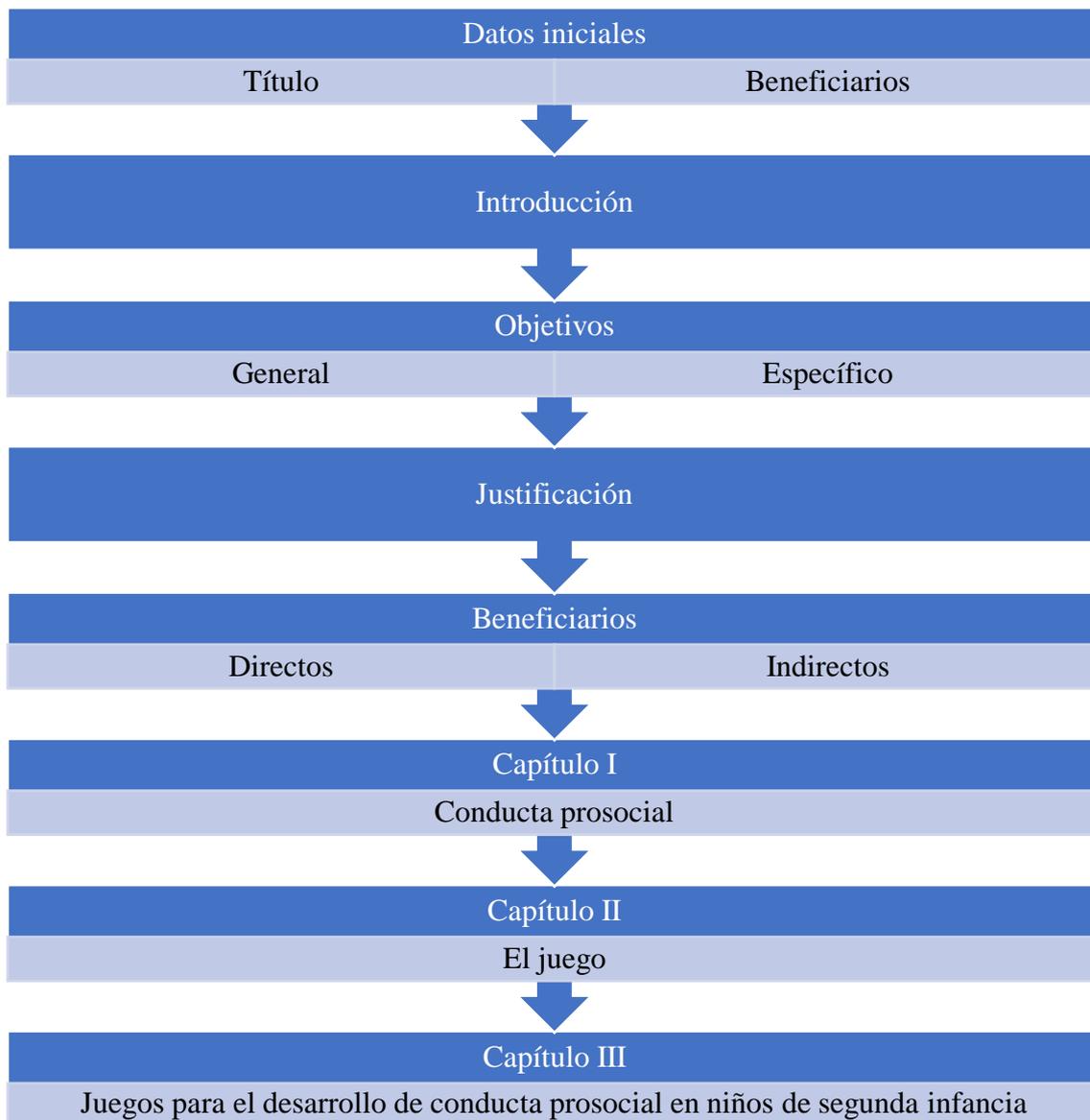
Dimensiones de la guía psicoeducativa



4 Dimensiones de la guía psicoeducativa

Figura 5.

Estructura de la guía psicoeducativa



4Estructura de la guía psicoeducativa

CAPÍTULO 3

3. RESULTADOS

Introducción

De acuerdo con aseveraciones de Behar Rivero (2008) el apartado de resultados:

Sintetiza los principales hallazgos de la investigación aplicando técnicas didácticas de presentación de la información (gráficas, tablas, cuadros, etc.) y presenta una potente interpretación teórica que demuestra el dominio técnico del investigador, la utilidad del marco teórico en la comprensión de la realidad y la ilustración de caminos a seguir en posteriores estudios y/o aplicaciones prácticas.
(p. 80)

La interpretación de los resultados debe realizarse en virtud de los objetivos que han sido propuestos en el estudio, de manera que se pueda responder a la pregunta que dio origen al trabajo, permitiendo fijar las conclusiones derivadas de la investigación, y que constituyen el aporte que el investigador realiza.

Por lo tanto, para responder las dos preguntas que se plantearon son:

- ¿El juego puede fortalecer el desarrollo de conductas prosociales en niños de la segunda infancia?
- ¿Cómo pueden fortalecer los docentes el desarrollo de conductas prosociales?

3.1. Artículos seleccionados para la revisión.

Una vez efectuada la recolección de datos se pudieron recaudar 45 artículos relacionados con la temática abordada, sin embargo, considerando los criterios de inclusión y de exclusión se efectuó una reducción de datos a 15 artículos relacionados con las categorías abordadas, a saber, juego y conducta prosocial. Ahora bien, han sido seis las dimensiones que se han identificado a partir de la revisión de los documentos analizados, las cuales serán definidas a continuación:

Dimensión 1 Control emocional: El control emocional es entendido como la base para regular el comportamiento de los estudiantes (Correa-Duque, 2017), puesto que se considera que el control emocional es una habilidad que permite inhibirse de dañar o de causar afectación emocional a terceros y a sí mismos, por lo que es una dimensión que debe ser abordada en el desarrollo de conductas prosociales.

El esfuerzo por controlar la emoción involucra la capacidad para desplegar la atención deliberadamente e inhibir o activar una conducta y controlar la expresión de las emociones (Rothbart & Bates, 2006; Rothbart & Sheese, 2007).

Dimensión 2 Escucha activa: La escucha activa o escucha profunda es definida como “conductas de atención y respeto hacia el interlocutor en una conversación o debate” (Botella-Nicolás & Montesinos-Boscá, 2016, p. 132). La escucha activa también se relaciona con la posibilidad de “expresar emociones de manera que no lastime a los demás” (Cuenca & Mendoza, 2017, p. 2699).

Dimensión 3 Trabajo cooperativo: El trabajo cooperativo se relaciona con aquellas acciones que buscan beneficiar a los integrantes de un colectivo o determinado grupo (Botella-Nicolás & Montesinos-Boscá, 2016). El trabajo cooperativo se vincula con el “intercambio y altruismo en las relaciones afectivas” (Suriá, 2017, p. 58), que procuren un beneficio colectivo.

Dimensión 4 Empatía: La empatía por su parte ha sido definida como “la capacidad de entender y sintonizar con los sentimientos de las otras personas” (Botella-Nicolás & Montesinos-Boscá, 2016, p. 132). Por lo antes expuesto, se entiende que la empatía se perfila como un “eje central al momento de abordar la conducta prosocial” (Correa-Duque, 2017, p. 5), pues a través de ella se puede propiciar que los estudiantes respeten y valoren los puntos de vista de los demás.

Dimensión 5 Reforzamiento verbal: El reforzamiento verbal tiene que ver con aquellas estrategias que buscan mantener las buenas acciones de los individuos, empleando para ello la palabra hablada. Se ha planteado esta dimensión puesto que se parte de la idea que “las conductas prosociales son el resultado del refuerzo directo” (Correa-Duque, 2017, p. 7), por lo que debe procurarse constantemente el refuerzo de las conductas prosociales.

Dimensión 6 Resolución de conflictos: La resolución de conflictos se asocia con la capacidad de analizar y reflexionar sobre situaciones problemáticas y tomar decisiones acertadas para su resolución. Pero para ello, es necesario que se desarrollen conductas prosociales que posibiliten el desarrollo de habilidades para el manejo y resolución acertada de conflictos (Correa-Duque, 2017), es una estrategia de resolución pacífica, en la que se ofrece a personas con un conflicto sentarse juntas, voluntariamente, con una tercera parte neutral (algún miembro del Equipo Mediador), hablar de su problema e intentar llegar a un acuerdo de una forma positiva y colaborativa.(RamiroII & De la Robla León, 2003).

3.2. Análisis del fundamento teórico de los artículos revisados

A continuación, se presentarán la tabla con un resumen de datos de los documentos revisados:

Tabla 1.*Documento N° 1: Dimensión: Trabajo cooperativo**Tabla 1 Documento N° 1: Dimensión: Trabajo cooperativo*

Número de documento	1
Autor	Tamayo & Restrepo
Año	2017
País	Colombia
Título	El juego como mediación pedagógica en la comunidad de una institución de protección, una experiencia llena de sentidos
Metodología	Investigación cualitativa, de corte descriptivo e interpretativo
Datos relevantes	<p>Se plantea en esta investigación que los actores sociales visualizan el juego desde diversas perspectivas, en especial el sentido social propiciando que manifiesten y exterioricen las diferentes emociones y sentimientos que éste genera en cada uno de los intervinientes en el juego.</p> <p>De forma semejante se señala que el juego se perfila una herramienta apropiada que puede ser empleada por los docentes para optimizar el proceso de aprendizaje social de los niños y niñas, puesto que involucra la interacción entre pares que conduce al desarrollo de habilidades sociales y la adopción de conductas prosociales que son importantes para el bienestar individual y colectivo de todo el grupo.</p>

Tabla 2.*Documento N° 2: Dimensiones: Escucha activa y reforzamiento verbal**Tabla 2 Documento N° 2: Dimensiones: Escucha activa y reforzamiento verbal*

Número de documento	3
Autor	Delgado
Año	2016
País	Ecuador
Título	El juego como método para el desarrollo de las habilidades motoras en la preparatoria
Metodología	Estudio cuantitativo y cualitativo, descriptivo y transversal.
Datos relevantes	<p>En esta investigación se plantea que, de acuerdo con la práctica docente, el juego infantil optimiza el desarrollo psicomotor, intelectual, social, afectivo y emocional de los niños y niñas; motivo por el cual se estima pertinente que en el ámbito escolar se desarrollen estrategias en donde el juego sea el centro, como una herramienta para mejorar los resultados del proceso educativo y para favorecer el desarrollo de conductas pro sociales.</p> <p>Desde esta perspectiva, se puede sostener que es necesario que se diseñen propuestas de intervención que busquen el favorecimiento de conductas prosociales en los escolares, que les faculten en la adquisición de habilidades mediante estrategias como la escucha activa y reforzamiento verbal.</p>

Tabla 3.*Documento N° 3: Dimensión: Reforzamiento verbal.**Tabla 3 Documento N° 3: Dimensión: Reforzamiento verbal.*

Número de documento	3
Autor	Martínez-Maldonado et al.
Año	2019
País	Realizada en España (Contexto educativo chileno)
Título	Interacciones en el aula desde prácticas pedagógicas efectivas
Metodología	Investigación con enfoque cualitativo, apoyado en el interaccionismo simbólico, complementado en el método etnográfico. Las técnicas de recolección de datos empleadas fueron la observación participante y entrevistas grupales e individuales.
Datos relevantes	<p>En esta investigación se ha señalado que en el contexto educativo se debe trabajar con prácticas pedagógicas acertadas que permitan cumplir con el objetivo propuesto al inicio de cada actividad que sea planificada.</p> <p>Se ha puntualizado que en la institución educativa se llevan a cabo estrategias de aprendizaje pero que en el momento de la implementación se evidencian dificultades en cuanto al inicio, desarrollo y cierre de las estrategias pedagógicas, dentro de las cuales se encuentran los juegos, con los que se puede lograr además el reforzamiento verbal.</p> <p>En síntesis, debe señalarse que con esta investigación queda claro que no basta con que se diseñen y planifiquen las estrategias pedagógicas, como los juegos, además hay que cuidar la fase de ejecución para que se puedan alcanzar los objetivos trazados.</p>

Tabla 4.*Documento N° 4: Dimensión: Escucha activa y trabajo cooperativo.**Tabla 4 Documento N° 4: Dimensión: Escucha activa y trabajo cooperativo.*

Número de documento	4
Autor	Botella-Nicolás & Montesinos-Boscá
Año publicación	2016
País	España
Título	Fomento de la atención y la conducta prosocial mediante la enseñanza musical
Metodología	Investigación cuasiexperimental.
Datos relevantes	<p>En esta investigación se ha enfatizado que en la actualidad existe una tendencia a analizar las buenas conductas, señalando además que, en las instituciones educativas, la conducta prosocial y su desarrollo constituyen una temática que se aborda con frecuencia, lo que parece indicar que se ha advertido la importancia de sumar esfuerzos entre la familia y la escuela en el desarrollo de las mismas.</p> <p>En este sentido, debe señalarse que se ha empleado a la música, como una estrategia de intervención, considerando que a través de ella puede lograrse el desarrollo de conductas prosociales entre el alumnado, denotando que son numerosas las estrategias que pueden emplearse para propiciar en los niños, actitudes prosociales.</p> <p>Se concluyó que, una vez aplicada el programa de intervención, se evidenció una evolución significativamente favorable en cuanto al desarrollo de conductas prosociales, lo que se ha evidenciado con la capacidad para trabajar en equipo, escuchar y mostrar respeto a la docente.</p> <p>Finalmente se puede sostener que los docentes tienen numerosas formas de lograr desarrollar las conductas prosociales.</p>

Tabla 5.*Documento N° 5: Dimensión: Control emocional**Tabla 5 Documento N° 5: Dimensión: Control emocional*

Número de documento	5
Autor	Heras et al.
Año publicación	2016
País	España
Título	Desarrollo emocional en la infancia. Un estudio sobre las competencias emocionales de niños y niñas
Metodología	Estudio de campo. Abordaron 123 alumnos.
Datos relevantes	<p>En esta investigación se han reportado resultados interesantes, planteando que las niñas manifiestan un mayor nivel de desarrollo emocional que los niños.</p> <p>Por tal razón se advierte que es importante que en las planificaciones curriculares sean incorporadas estrategias como los juegos, para el desarrollo emocional de los estudiantes, comprendiendo que ello es de vital importancia para propiciar el desarrollo de conductas necesarias para su normal desarrollo en el contexto social en el que se desenvuelvan.</p> <p>Es así pues, que se puede sostener que se pueden emplear juegos que estén enfocados al desarrollo emocional y que a su vez propicien el desarrollo de conductas prosociales.</p>

Tabla 6.*Documento N° 6: Dimensión: Trabajo cooperativo, Empatía.**Tabla 6 Documento N° 6: Dimensión: Trabajo cooperativo, Empatía.*

Número de documento	6
Autor	Ceballos-Carvajal
Año publicación	2018
País	Colombia
Título	PRO-PAIR; una propuesta práctica para el incremento de conductas prosociales y disminución de conducta de agresión en la escuela primaria
Metodología	Esta investigación se hizo con el enfoque cualitativo, con una población integrada por 52 niños de una institución educativa del departamento de Antioquia.
Datos relevantes	<p>En este estudio se han reportado los siguientes resultados:</p> <p>13 niños ofrecen objetos mientras que 6 niños ofrecen objetos</p> <p>31 niños no comparten y 44 no intercambian objetos</p> <p>29 niños no ayudan a sus compañeros</p> <p>38 niños no se detienen a explicarle algo a los compañeros</p> <p>30 niños no consuelan a sus compañeros</p> <p>35 niños no responden afectivamente</p> <p>40 niños no reconocen necesidades de sus compañeros.</p> <p>Bajo este panorama queda claro que en el grupo de niños abordados no se han desarrollado conductas prosociales, demandando una rápida y efectiva intervención por parte del profesional docente que se encuentra a cargo de dicho grupo de escolares.</p>

Tabla 7.*Documento N° 7: Dimensión: Trabajo cooperativo, Resolución de conflictos.**Tabla 7 Documento N° 7: Dimensión: Trabajo cooperativo, Resolución de conflictos.*

Número de documento	7
Autor	Cuadra-Martínez & Salgado-Roa
Año publicación	2020
País	Chile
Título	Comportamiento prosocial en una escuela chilena: Una intervención basada en la subjetividad del estudiantado
Metodología	Estudio descriptivo, interpretativo, con apoyo en metodología cualitativa. La población fue de 45 estudiantes.
Datos relevantes	<p>Con esta labor investigativa se puede evidenciar un cambio actitudinal en los estudiantes abordados, luego de una intervención educativa diseñada y ejecutada, que estuvo orientada a mejorar el nivel de conductas prosociales en los niños.</p> <p>Uno de los aspectos que se mejoró considerablemente fue el vinculado a la convivencia escolar, en el que se evidenció mayores niveles de respeto, empatía y confianza entre la comunidad estudiantil, lo que es de gran relevancia, puesto que la convivencia escolar demanda por un lado que se posibilite la resolución de problemas, mientras reina un clima de cordialidad.</p> <p>El alumnado advierte una transformación no solo en su manera de pensar en relación a la prosocialidad, sino que además identifica una mayor disposición para comportarse prosocialmente.</p> <p>Una vez más queda claro que es a través de una intervención educativa, que se puede conducir a que los escolares puedan adquirir conocimientos relacionados con la importancia de las conductas prosociales y con ello propiciar la adopción de actitudes y conductas prosociales.</p>

Tabla 8.*Documento N° 8: Dimensión: Control emocional**Tabla 8 Documento N° 8: Dimensión: Control emocional*

Número de documento	8
Autor	Oros et al.
Año publicación	2011
País	Colombia
Título	Desarrollo de emociones positivas en la niñez. Lineamientos para la intervención escolar
Metodología	Investigación documental.
Datos relevantes	<p>En esta investigación se ha señalado que la educación debe estar enfocada en propiciar el pleno desarrollo del estudiantado. Además, se enfatiza que la regulación y control de las emociones debe ser uno de los aspectos que deben ser considerados en la planificación curricular de cada profesional de la docencia.</p> <p>Además, debe señalarse que es necesario el empleo de programas de intervención que estén dirigidos a propiciar cambios de patrones de conducta en los estudiantes, considerando que cuando se diseñan de forma acertada los programas de intervención se puede conducir a que los escolares adopten patrones de conducta prosociales, en lugar de comportamientos agresivos o violentos.</p> <p>En líneas generales, puede afirmarse que, con esta investigación, queda claro que el contexto escolar puede convertirse en un espacio aliado para la transformación de actitudes violentas o agresivas de los niños, en actitudes prosociales, lo que además se vincula con el control de las emociones.</p>

Tabla 9.*Documento N° 9: Dimensión: Empatía, trabajo cooperativo.**Tabla 9 Documento N° 9: Dimensión: Empatía, trabajo cooperativo.*

Número de documento	9
Autor	Duarte-Cruz
Año publicación	2017
País	México
Título	La prosociabilidad en el aula como una competencia para la promoción de la convivencia pacífica y la prevención de la violencia escolar
Metodología	Investigación con enfoque mixto, pues una etapa se hizo con apego al paradigma cuantitativo, mientras que otra fase se realizó con apoyo en un enfoque cualitativo.
Datos relevantes	<p>Se ha concluido en esta investigación que las políticas públicas de los países se han venido enfocando en crear contextos educativos sanos, lo que demanda que se desarrollen acciones que propicien la mejora de las relaciones interpersonales que se desarrollen en las aulas, lo que a su vez exige que los escolares desarrollen conductas prosociales.</p> <p>Por tal motivo se ha observado la implementación de reglamentos de convivencia, que básicamente se tratan de documentos en los cuales se plasman normas a las cuales se deben ajustar las acciones de los escolares.</p> <p>Sin embargo, debe destacarse que, en este estudio, se hace hincapié que, si bien los reglamentos en los contextos educativos son importantes, no pueden dejarse de lado los planes de intervención que privilegien las conductas prosociales de los intervinientes en el proceso educativo.</p> <p>Se advierte que toda intervención educativa se debe centrar en el desarrollo de conductas de empatía, respeto, amistad, lo que conducirá a que se verifiquen climas propicios para que se lleven a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje. Entendiendo que en aquellas aulas en las cuales se observan burlas, violencia y agresividad, difícilmente se logrará que se alcance el objeto de la educación.</p>

Tabla 10.*Documento N° 10: Dimensión: Empatía**Tabla 10 Documento N° 10: Dimensión: Empatía*

Número de documento	10
Autor	Gómez & Narváez
Año publicación	2018
País	Colombia
Título	Prosocialidad en niños, niñas y adolescentes desvinculados de grupos armados ilegales: Retos y reflexiones para la investigación social
Metodología	Investigación documental.
Datos relevantes	<p>En este artículo de investigación se ha analizado la conducta prosocial, abordando diferentes referentes teóricos, los cuales han permitido sostener que la prosocialidad suele asociarse con aquellas acciones que están dirigidas a beneficiar a terceros.</p> <p>En esta investigación se ha identificado al comportamiento empático como una dimensión de la prosocialidad.</p> <p>También es interesante destacar que en este artículo se ha advertido la necesidad de ampliar los conocimientos en relación a la prosocialidad y de realizar instigaciones en relación a la prosocialidad, considerando los diversos contextos sociales actuales.</p>

Tabla 11.*Documento N° 11: Dimensión: Control emocional.**Tabla 11 Documento N° 11: Dimensión: Control emocional.*

Número de documento	11
Autor	Cepa et al.
Año publicación	2016
País	España
Título	Desarrollo emocional: Evaluación de las competencias emocionales en la infancia
Metodología	Investigación de campo en el que la población estuvo integrada por 123 alumnos.
Datos relevantes	<p>Esta investigación plantea que la tecnología poco aporta para el desarrollo emocional de los escolares. Se puntualiza además que es necesario desarrollar labores investigativas que analicen el desarrollo emocional de escolares, con el desarrollo de actitudes prosociales.</p> <p>Se patentiza que es beneficioso que los escolares logren desarrollar el control de sus emociones a edad temprana, pues ello conducirá el bienestar colectivo.</p>

Tabla 12.*Documento N° 12: Dimensión: Empatía**Tabla 12 Documento N° 12: Dimensión: Empatía*

Número de documento	12
Autor	Suriá
Año publicación	2017
País	España
Título	Relación entre conductas prosociales y participación en grupos online en jóvenes con discapacidad motora
Metodología	Investigación de campo, en la que se empleó una muestra intencional de 114 estudiantes. Se utilizó la Escala para la Medición de la Conducta Prosocial en Adultos como instrumento de recopilación de datos relevantes.
Datos relevantes	<p>En este artículo académico se ha evidenciado que los sujetos abordados han manifestado un nivel adecuado de prosocialidad, reflejando alta capacidad para empatizar con los semejantes.</p> <p>Además, se ha reportado que, de la población abordada, las mujeres son las que demuestran mayores niveles de ecoductos prosociales. Adviertes que los hombres suelen demostrar conductas prosociales cuando se trata de ayudar a otros, siempre que sus acciones deben ser rápidas.</p> <p>En cambio, las mujeres demostraron conductas prosociales en acciones que demandan cuidados y ayuda a los demás.</p> <p>Esta investigación, sin lugar a dudas es importante porque evidencia la tendencia a las conductas prosociales, derivadas del género de la población abordada y de otros factores de trascendencia.</p>

Tabla 13.*Documento N° 13: Dimensión: Empatía**Tabla 13 Documento N° 13: Dimensión: Empatía*

Número de documento	13
Autor	Vásquez
Año publicación	2017
País	Colombia
Título	Estudio de las conductas prosociales en niños de San Juan de Pasto
Metodología	Paradigma cualitativo, con un enfoque crítico social, de tipo investigación-acción
Datos relevantes	<p>En este artículo se ha planteado que la empatía se ha convertido en una de las conductas prosociales más abordadas en los entornos educativos. Ahora bien, uno de los aportes de esta investigación es el hecho de que ha determinado que para algunos de los niños que fueron abordados la empatía es concebida como una debilidad, pues consideran que mostrar preocupación por sus pares puede traducirse en un riesgo al propio bienestar por lo que la consideran innecesaria.</p> <p>De igual manera este estudio reportó un bajo nivel de interés por el punto de vista de los demás y por el sufrimiento de terceros, al punto de que los niños abordados asumen una actitud indiferente, es decir, que los niños no demuestran interés alguno en las perspectivas planteadas por sus pares y por la manifestación de pesar que estos puedan experimentar. Asimismo, se debe destacar que la conducta prosocial que más se evidencia es la ayuda no altruista, en donde los niños esperan obtener un beneficio como comida y alianzas para recibir protección en el entorno escolar.</p> <p>Queda claro, que los docentes deben direccionar sus esfuerzos en el desarrollo de conductas prosociales, considerando que la empatía es una de sus dimensiones, por medio de la cual se puede propiciar que los escolares puedan contar con herramientas para socializar y entablar relaciones interpersonales efectivas.</p>

Tabla 14.*Documento N° 14: Dimensión: Control emocional y resolución de conflictos**Tabla 14 Documento N° 14: Dimensión: Control emocional y resolución de conflictos*

Número de documento	14
Autor	Correa-Duque
Año publicación	2017
País	Colombia
Título	Aproximaciones epistemológicas y conceptuales de la conducta prosocial
Metodología	Artículo. Tipo revisión del campo.
Datos relevantes	<p>En este artículo se ha señalado que cuando se habla de conducta prosocial se hace alusión a un término que ha sido creado como una exigencia social por el incremento significativo de manifestaciones agresivas y de actos delictivos. De igual manera, se enfatiza que, si se visualiza a la prosocialidad como un recurso que debe ser empleado por el profesional de la docencia para la prevención de las diversas formas de violencia, se está entendiendo que se debe propiciar la generación de nuevos saberes y formulas sanas de convivencia e interrelación de las personas.</p> <p>Bajo esta perspectiva, queda claro que el rol del docente es clave para llevar a cabo estrategias dirigidas al desarrollo y consolidación de conductas prosociales en niños de la segunda infancia.</p>

Tabla 15.*Documento N° 15: Dimensión: Trabajo cooperativo**Tabla 15 Documento N° 15: Dimensión: Trabajo cooperativo*

Número de documento	15
Autor	Cerchiaro-Ceballos et al.
Año	2019
País	Colombia
Título	Juegos cooperativos y razonamiento prosocial en niños: efectos de un programa de intervención
Metodología	Diseño cuasiexperimental con grupos control y experimental, con mediciones pretest y postest a través de una escala pictórica para evaluar razonamiento prosocial en los niños participantes, antes y después de la implementación de un programa psicoeducativo
Datos relevantes	<p>Los resultados reportados dejan en evidencia que el programa que fue implementado tuvo un efecto positivo y significativo en el razonamiento prosocial de los niños y niñas abordadas, lo que da cuenta de la relevancia que puede tener el diseño y aplicación de propuestas de intervención educativa, orientados al favorecimiento de la conducta prosocial.</p> <p>De forma semejante se sugiere que se efectúe un seguimiento luego de que transcurra un determinado lapso de tiempo con la finalidad de determinar si los resultados arrojados aún se mantienen. Este punto es de destacar puesto que, sin lugar a dudas, no basta con que posterior a una intervención educativa se puede visualizar un cambio positivo en los niños, sino que además se debe determinar si tales resultados pueden mantenerse en el tiempo y por ende los niños mantienen conductas prosociales.</p> <p>Bajo esta óptica, puede afirmarse que los docentes pueden fortalecer el desarrollo de conductas prosociales en niños de la segunda infancia a través de propuestas de intervención educativa en el que se diseñen actividades seleccionadas con tal fin.</p>

3.2. Características de los juegos para el desarrollo de conductas prosociales

Los juegos para el desarrollo de conductas prosociales tienen ciertas características que serán identificadas a continuación:

Figura 1.

Características de los juegos para el desarrollo de conductas prosociales

Son actividades sociales (Botella et al., 2017)

Propicia el trabajo cooperativo entre el alumnado (Cuadra-Martínez & Salgado-Roa, 2020 y Duarte-Cruz, 2017)

Favorece el buen comportamiento de cada niño (Heras et al. 2016 y Oros et al., 2011)

Promueven actos solidarios, empáticos y de ayuda a los otros (Cerchiaro-Ceballos et al., 2019, Duarte-Cruz, 2017, Gómez & Narváez, 2018 y Vásquez, 2017)

Ayuda en el control de las emociones (Oros et al., 2011)

Brindar ambiente de interacción armoniosa (Cerchiaro-Ceballos et al., 2019 y Ceballos-Carvajal 2018)

Permite resolver sus conflictos internos y enfrentar las situaciones posteriores (Ceballos-Carvajal 2018)

Propicia un cambio actitudinal (Cuadra-Martínez & Salgado-Roa, 2020)

Potencia el deseo de beneficiar a otro (Gómez & Narváez, 2018)

Conduce al bienestar colectivo (Cepa et al., 2016)

Permite empatizar con los pares (Suriá, 2017)

Posibilita el desarrollo de relaciones interpersonales efectivas (Vásquez, 2017)

Reducción de actos violentos (Correa-Duque, 2017)

Disminución de índices delictivos en el futuro (Correa-Duque, 2017)

Propicia la creación de nuevos conocimientos sobre la convivencia (Correa-Duque, 2017)

Se plantea que los juegos prosociales constituyen actividades sociales, porque demandan la interacción entre niños y niñas, al mismo tiempo permite a este grupo poblacional desarrollar el pensamiento, propiciando un desarrollo integral y holístico de los escolares. De igual forma se sostiene que los juegos prosociales constituyen verdaderos medios de disfrute puesto que envuelve actividades recreativas y atractivas a los niños y niñas.

Otra de las características es que favorece el buen comportamiento de los niños debido a que le permite expresar sus emociones y sentimientos, lo que a su vez desencadena que los niños puedan llevar a cabo actos solidarios y de cooperación para la consecución del objetivo propuesto en el juego.

Otro elemento característico de los juegos prosociales es que otorgan plena libertad a los niños para que interactúen y puedan desarrollar su creatividad, para dar respuesta a las situaciones que se le presentan en el contexto del juego, desencadenando la adquisición de nuevos saberes.

Ahora bien, a continuación, se mencionarán los juegos que pueden ser implementados en niños de la segunda infancia para conducir al desarrollo de conductas prosociales:

Los juegos simbólicos: Esta tipología de juegos procura la estimulación de la comunicación, la cooperación entre pares y el desarrollo de habilidades sociales, puesto que les permite prepararse para la vida adulta al plantearse contextos propios de esta etapa de la vida. Puede afirmarse que conducen al desarrollo de conductas prosociales debido a que favorecen las relaciones interpersonales destinadas a generar beneficio colectivo. Ruiz de Velasco Gálvez, et al. (2011).

Los juegos reglados: Son la clase de juego en la cual se promueve la interacción social entre los niños y cuya principal característica es que el juego se sustenta sobre la base de reglas que son planteadas antes de dar inicio con el juego. Debe denotarse que esta modalidad de juego promueve conductas prosociales, puesto que los niños van aprendiendo a cumplir con reglas, normas y lineamientos y de acatar las prohibiciones.

Los juegos cooperativos: Por su parte los juegos cooperativos son los que están dirigidos a promover la comunicación y a estimular la interacción entre los jugadores. El elemento característico de este tipo de juego es que los participantes acuerdan estrategias para lograr un determinado fin, que le es común a todos puesto que las acciones de uno de ellos derivan en el beneficio de todos, propiciando valores de respeto, colaboración, cooperación y solidaridad permitiéndoles entender que deben dar cabida a todos los niños sin hacer ningún tipo de distinción. Cerchiaro-Ceballos, et al. (2017)

Conclusiones

Al concluir este capítulo se puede señalar que existen diversos documentos que han abordado el tema de las conductas prosociales y relacionadas con los juegos que permiten afirmar que las conductas prosociales son todos aquellos comportamientos que van a ayudar a los niños y niñas a interrelacionarse con las personas que conforman su entorno, para poder desenvolverse con normalidad en su etapa de adultez.

Conclusiones generales

Concluyendo con la investigación de este trabajo propuesto, basándonos en toda la información obtenida y teniendo en cuenta la bibliografía consultada, podemos confirmar que los juegos son estrategias que pueden ser empleadas en el ámbito educativo con la finalidad de propiciar el desarrollo integral de los niños y niñas.

Adicionalmente, se puede afirmar que los juegos pueden ser empleados con el fin de desarrollar conductas prosociales en niños y niñas, lo que podría otorgarse a través del diseño e implementación de una guía o propuesta de intervención.

Dentro del ámbito educativo los docentes pueden fortalecer estas conductas a través de una estrategia que permita prevenir conductas agresivas en el estudiante, a través del estímulo de diversas habilidades tales como el control emocional, la empatía, la escucha activa, el trabajo cooperativo, el reforzamiento verbal y la capacidad de resolución de conflictos.

En otras palabras, puede decirse que la prosocialidad debe visualizarse como una estrategia para la prevención de violencia en los contextos sociales.

Recomendaciones

Se propone que el fortalecimiento de la solidaridad en el contexto educativo es primordial para el desarrollo de la prosocialidad puesto que en una de las manifestaciones más genuinas del deseo de propiciar bienestar colectivo. Por tal motivo se recomienda incluir en el currículo escolar estrategias o actividades orientadas al desarrollo social y emocional que le permitirán a los niños y niñas la adquisición de competencias y

conductas prosociales, que son fundamentales para el normal desenvolvimiento de la persona en su adultez.

Implementar acciones dirigidas a los padres de familia para que se concienticen sobre la importancia de incluir en su modelo de crianza valores como el respeto, la empatía y la solidaridad, que favorezca el desarrollo de conductas prosociales.

De igual manera se recomienda a los profesionales de la docencia, poner en marcha las actividades contenidas en la guía psicoeducativa que ha sido diseñada para fortalecer conductas prosociales a través del juego en niños de la segunda infancia.

Referencias

- Arce, M. (2015). Crecimiento y desarrollo infantil temprano. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 32(3), 574-578.
- Arias, F. G. (2016). *El proyecto de investigación Introducción a la metodología científica* (7.^a ed.). Episteme. https://drive.google.com/file/d/1hPC-6tjdJtkHnZNhGNCAsttmD3cv7ywh/view?fbclid=IwAR1KdkZl_SUbXZj2WNQwhS7Dk3nQTUSf6SXQQCxZHk2Ux4aAeMtRBgkILXU
- Aristizábal, E. (2019). *Investigación para la paz: Perspectiva de paz desde la primera infancia y sus agentes relacionales*. 20, 75-95. <https://doi.org/10.17151/eleu.2019.20.5>
- Auné, E., Blum, D., Abal, J., Lozzia, G., & Horacio, F. (2014). La conducta prosocial: Estado actual de la investigación. *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 11(2), 21-33.
- Behar-Rivero, D. S. (2008). *Metodología de la Investigación*. Editorial Shalom. <http://rdigital.unicv.edu.cv/bitstream/123456789/106/3/Libro%20metodologia%20investigacion%20este.pdf>
- Bernal, C. A. (2010). *Metodología de la investigación. Administración, economía, humanidades y ciencias sociales* (3.^a ed.). Pearson Educación. https://mega.nz/file/BoYHRSBC#Ol_DRMmNARiMzW_iY8PfEeWdHh54HriuUXNrli_LCIO
- Botella-Nicolás, A. M., & Montesinos-Boscá, C. (2016). *Fomento de la atención y la conducta prosocial mediante la enseñanza musical*. 39, 127-153. 127-153

- Brownell, C. A., & Drummond, J. (2020). *Early childcare and family experiences predict development of prosocial behaviour in first grade*. 190(5), 712-737.
<https://doi.org/10.1080/03004430.2018.1489382>
- Cabo, R., Galano, Z., Elías, Y., & García, M. (2012). Desarrollo psicomotor e influencia de los ejercicios en el lactante. *Revista Información Científica*, 73(1), 1-14.
- Campo, L. (2011). Características del desarrollo adaptativo en niños de 3 a 7 años de la ciudad de Barranquilla. *Psychologia*, 5(2), 95-104.
- Ceballos-Carvajal, J. L. (2018). *PRO-PAIR; una propuesta práctica para el incremento de conductas prosociales y disminución de conducta de agresión en la escuela primaria*. <https://repository.ces.edu.co/bitstream/10946/3929/2/Pro%20Pair.pdf>
- Cepa, A., Heras, D., & Lara, F. (2016). Desarrollo emocional: Evaluación de las competencias emocionales en la infancia. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 75-81.
- Cerchiaro-Ceballos, E., Barras-Rodríguez, R., & Vargas-Romero, H. (2019). Juegos cooperativos y razonamiento prosocial en niños: Efectos de un programa de intervención. *Duazary*, 16(3), 40-53.
- Correa-Duque, M. C. (2017). *Aproximaciones epistemológicas y conceptuales de la conducta prosocial*. 27, 1-21.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85354665003>
- Cuadra-Martínez, D., & Salgado-Roa, J. (2020). Comportamiento prosocial en una escuela chilena: Una intervención basada en la subjetividad del estudiantado. *Revista Electrónica Educare*, 24(2).
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/1941/194163269008/html/index.html>

- Cuenca, V., & Mendoza, B. (2017). Comportamiento prosocial y agresivo en niños: Tratamiento conductual dirigido a padres y profesores. *Acta de Investigación Psicológica - Psychological Research Records*, 7(2), 2691-2703.
- Delgado, D. (2016). El juego como método para el desarrollo de las habilidades motoras en la preparatoria. *Dominio de las ciencias*, 2(4), 164-178.
- Duarte-Cruz, J. M. (2017). *La prosociabilidad en el aula como una competencia para la promoción de la convivencia pacífica y la prevención de la violencia escolar*.
<https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/1214.pdf>
- Evangelista, O., & Triches, J. (2012). *Curso de Pedagogia, organizações multilaterais e o superprofessor*. 45, 185-198.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=155024666013>
- Faas, A. (2018). *Psicología del desarrollo de la niñez* (2.^a ed.). Editorial Brujas.
<http://monitoreoddna.com/wp-content/uploads/2020/09/PSICOLOGIA-DEL-DESARROLLO-NINEZ-2EDICION-2018-COMPLETO.pdf>
- Fisher, L., & Bersted, B. (2015). *Evidence of reactive gene-environment correlation in preschoolers' prosocial play with unfamiliar peers*. 51(10), 1464-1475.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2014). *Conceptualización de la educación inclusiva y su contextualización dentro de la misión de UNICEF*.
<https://www.unicef.org/eca/sites/unicef.org.eca/files/2019-05/Cuadernillo%201.pdf>
- García, J. (2010). *Psicología del Desarrollo I* (1.^a ed.). Universidad Nacional de Educación a Distancia.
<http://biblioteca.univalle.edu.ni/files/original/244013091c807a9618e02d27579dfc7b04f19a4d.pdf>

- Gómez, A. S., & Narváez, M. (2018). *Prosocialidad en niños, niñas y adolescentes desvinculados de grupos armados ilegales: Retos y reflexiones para la investigación social*. 14(2), 263-278.
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/679/67957814004/index.html>
- González, B., & León, A. (2013). Procesos cognitivos: De la prescripción curricular a la praxis educativa. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, 19, 49-67.
- Gurdián, A. (2007). *El paradigma cualitativo en la investigación socio educativa*.
[https://www.facebook.com/download/158053732865781/El%20paradigma%20cualitativo%20en%20la%20investigaci%C3%B3n%20socio%20educativa%20-%20Alicia%20Gurdi%C3%A1n%20Fern%C3%A1ndez%202010.pdf?av=1524996263&eav=AfYMZoVnzchMwwzFKJg0CVSoE62i5Pk0JXMI_Kw75yGq60fD1IciGjgUFuQ-C7363Lk&hash=Acqywg3SV9IhL4XCMdY&__cft__\[0\]=AZWRhW-WZEq3XyN9pKF_WOHFYiqij3XV6gqEyamk3ad9STanuzOo3iIco7dWaELpUMSE76ea94Cwac3qnT0-31y_8pCdvCrCzWDJf9gMmDjWY00eQ9PS59J83RleoSOHykgvBcpOcrcQ13Dwc6Sr1eMl&__tn__=H-R](https://www.facebook.com/download/158053732865781/El%20paradigma%20cualitativo%20en%20la%20investigaci%C3%B3n%20socio%20educativa%20-%20Alicia%20Gurdi%C3%A1n%20Fern%C3%A1ndez%202010.pdf?av=1524996263&eav=AfYMZoVnzchMwwzFKJg0CVSoE62i5Pk0JXMI_Kw75yGq60fD1IciGjgUFuQ-C7363Lk&hash=Acqywg3SV9IhL4XCMdY&__cft__[0]=AZWRhW-WZEq3XyN9pKF_WOHFYiqij3XV6gqEyamk3ad9STanuzOo3iIco7dWaELpUMSE76ea94Cwac3qnT0-31y_8pCdvCrCzWDJf9gMmDjWY00eQ9PS59J83RleoSOHykgvBcpOcrcQ13Dwc6Sr1eMl&__tn__=H-R)
- Heras, D., Cepa, A., & Lara, F. (2016). Desarrollo emocional en la infancia. Un estudio sobre las competencias emocionales de niños y niñas. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 67-73.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, M. D. P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). Mc Graw Hill Education.
<http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp->

content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-
edicion.compressed.pdf

- Inglés, C., Martínez, A., & García, J. (2013). Conducta prosocial y estrategias de aprendizaje en una muestra de estudiantes españoles de Educación Secundaria Obligatoria. *European Journal of Education and Psychology*, 6(1), 33-53.
- Inglés, C., Martínez-González, A., Valle, A., García-Fernández, J., & RuizEsteban, C. (2011). Conducta prosocial y motivación académica en estudiantes españoles de Educación Secundaria Obligatoria. *Universitas Psychologica*, 10(2), 451-465.
- Jaramillo, L. (2007). Concepciones de infancia. *Zona Próxima*, 8, 108-123.
- Junaedah, S. B. T., & Ahmad, M. A. (2020). *The Outdoor Learning Modules Based on Traditional Games in Improving Prosocial Behaviour of Early Childhood*. 13(10), 88-104.
<https://eric.ed.gov/?q=The+Outdoor+Learning+Modules+Based+on+Traditional+Games+in+Improving+Prosocial+Behaviour+of+Early+Childhood&id=EJ1272678>
- Marín, Ju. (2014). Conductas prosociales en los barrios Modelo y Los Trupillos de Barranquilla. *Psicogente*, 17(31), 211-225.
- Martínez, R., Arrieta, X., & Meleán, R. (2012). Desarrollo cognitivo conceptual y características de aprendizaje de estudiantes universitarios. *Omnia*, 18(3), 35-48.
- Martínez-Maldonado, P., Armengol Asparó, C., & Muñoz Moreno, J. L. (2019). *Interacciones en el aula desde prácticas pedagógicas efectivas*. 18(36), 55-74.
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/2431/243158860003/index.html>

- Ogunyemi, F. T., & Henning, E. (2020). *From traditional learning to modern education: Understanding the value of play in Africa's childhood development*. 40(2), S1-S11. <https://eric.ed.gov/?q=play+in+childhood&id=EJ1286398>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2017). *Guía para asegurar la inclusión y la equidad en la educación*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000259592>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2018). *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Una oportunidad para América Latina y el Caribe*. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155/24/S1801141_es.pdf
- Oros, L., Manucci, V., & Richaud, M. (2011). Desarrollo de emociones positivas en la niñez. Lineamientos para la intervención escolar. *Educación y Educadores*, 14(3), 493-509.
- Paz-Delgado, C. L., & Estrada-Escoto, L. E. (2017). *La competencia genérica de reconocimiento y aprecio por la diversidad humana: Evaluación en la formación inicial de docentes*. 21(3), 367-384. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/1941/194154512018/index.html>
- Pérez, N., & Navarro, I. (2011). *Psicología del desarrollo humano: Del nacimiento a la vejez* (1.^a ed.). Editorial Club Universitario. https://books.google.com.ec/books?hl=es&lr=&id=3f2SOdgv3IcC&oi=fnd&pg=PA12&dq=PSICOLOGIA+DEL+DESARROLLO+PDF&ots=ZCYiujJfDi&sig=j8QysyK-5pzErUS2_HIbPuOU6w8#v=onepage&q=PSICOLOGIA%20DEL%20DESARROLLO%20PDF&f=false

- Rizo, J. (2015). *Técnicas de investigación documental*.
<https://repositorio.unan.edu.ni/12168/1/100795.pdf>
- Romero, Y., & Tapia, F. (2014). Desarrollo de las habilidades cognitivas en niños de edad escolar. *Multiciencias*, 14(3), 297-303.
- Romersi, S., Martínez-Fernández, R., & Roche, R. (2011). Efectos del Programa Mínimo de Incremento Prosocial en una muestra de estudiantes de educación secundaria. *Anales de Psicología*, 27(1), 135-146.
- Rosales, M. (2017). El desarrollo humano: Una propuesta para su medición. *Aldea Mundo Revista sobre Fronteras e Integración*, 1, 65-76.
- Rujano, M. R. E. (2014). *La prosocialidad aplicada en el ámbito educativo*. 1(1), 11-21.
<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/mucuties/article/download/5504/5310>
- Sánchez, P. (2012). La experiencia vinculante afectiva del sujeto adolescente infractor. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(1), 453-465.
- Suriá, R. (2017). Relación entre conductas prosociales y participación en grupos online en jóvenes con discapacidad motora. *Salud y drogas*, 17(2), 57-66.
- Tamayo, A., & Restrepo, J. (2017). El juego como mediación pedagógica en la comunidad de una institución de protección, una experiencia llena de sentidos. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 13(1), 105-128.
- Vásquez, É. (2017). Estudio de las conductas prosociales en niños de San Juan de Pasto Psicogente. *Psicogente*, 20(38), 282-295.
- Vericat, A., & Orden, A. (2013). El desarrollo psicomotor y sus alteraciones: Entre lo normal y lo patológico. *Ciência & Saúde Coletiva*, 18(10), 2977-2984.

ANEXOS

Anexo 1.

Instrumento de recolección de datos

Instrumento de recolección de datos	
Ficha bibliográfica	
Número de documento	
Autor	
Año	
País	
Título	
Metodología	

Guía psicoeducativa para fortalecer conductas prosociales a través del juego en niños de la segunda infancia

Autoras:

Karla Estefanía Puma Monge
Diana Fernanda Zhunio Patiño

Directora:

Mg. Ximena Chocho



INDICE

INTRODUCCIÓN	3
OBJETIVOS	4
JUSTIFICACIÓN	5
BENEFICIARIOS	7
CAPÍTULO I: CONDUCTA PROSOCIAL BASADA EN 6 DIMENSIONES	8
DIMENSIONES PARA EL DESARROLLO DE CONDUCTAS PROSOCIALES	10
CAPÍTULO II: EL JUEGO	13
CAPÍTULO III: JUEGOS PARA EL DESARROLLO DE CONDUCTA PROSOCIAL EN NIÑOS DE SEGUNDA INFANCIA	14
JUEGO 1	14
LUCES, CÁMARA, ACCIÓN	14
JUEGO 2	16
EL AMIGO DESCONOCIDO	16
JUEGO 3	18
QUE NO CAIGA EL BALÓN	18
JUEGO 4	20
ROMPECABEZAS SOCIAL	20
JUEGO 5	22
LA ISLA SE HUNDE	22
JUEGO 6	24
CADENA DE LA COOPERACIÓN	24
JUEGO 7	26
LA CADENA DE GESTOS	26
JUEGO 8	28
QUITARSE LA COLA	28
JUEGO 9	30
PILOTEANDO UN AVIÓN	30
JUEGO 10	32
EL PUENTE	32
JUEGO 11	34
GALLINITA CIEGA	34
JUEGO 12	36
EL ESPEJO DE LAS EMOCIONES	36
JUEGO 13	38
EL LAZARILLO	38
JUEGO 14	40
EL ABC HUMANO	40
JUEGO 15	42
CARREA DE TRES PIES	42
REFERENCIAS	44



Introducción

Esta guía psicoeducativa se ha diseñado con miras a fortalecer conductas prosociales a través de juegos simbólicos, reglados y cooperativos en niños de la segunda infancia tomando en cuenta fundamentos teóricos vinculados a las conductas prosociales y a la relevancia del juego en el ámbito educativo. Ahora bien, esta guía está dirigida a docentes puesto que pretende perfilarse como una herramienta de referencia para que el profesional de la enseñanza pueda apoyarse en las actividades que sean descritas en ella para el favorecimiento de conductas prosociales en sus estudiantes.

Esta guía se desarrolla en tres capítulos, el primero de ellos aborda la conducta prosocial y su desarrollo en el entorno escolar. El capítulo II por su parte aborda al juego ofreciendo una definición del mismo y su influencia en el desarrollo de conductas prosociales. Por último, se encuentra el capítulo III en el que se describirán una serie de juegos encaminados a fortalecer estas conductas positivas en niños de la segunda infancia.



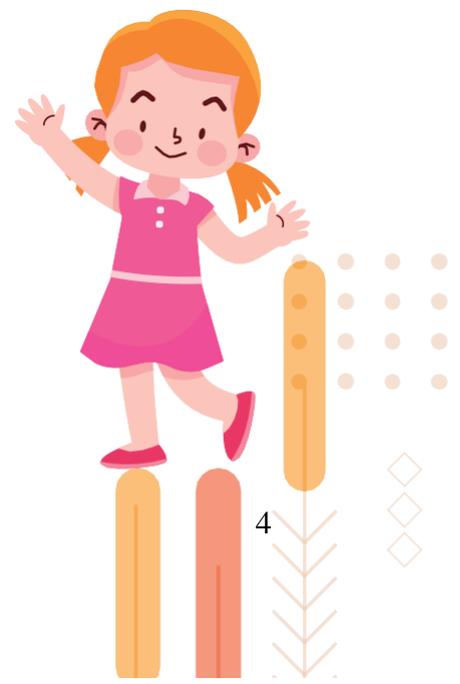
Objetivos

Objetivo general

- Proponer juegos que permitan fortalecer conductas prosociales a en niños de la segunda infancia.

Objetivos específicos

- Conducir al desarrollo integral de niños en la etapa de segunda infancia.
- Proporcionar a los docentes actividades lúdicas que favorezcan el desarrollo de conductas prosociales.





Justificación

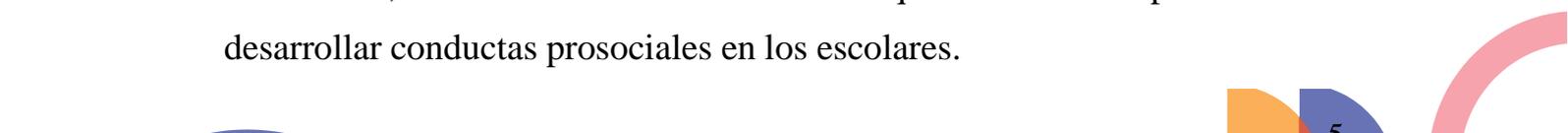
Esta guía constituye una respuesta psicopedagógica puesto que se considera necesario que se diseñe e implemente propuestas de intervención que estén encaminados a desarrollar habilidades prosociales en los niños, que conduzcan a que adopten patrones de conducta solidaria, cooperativa, empática y de servicio con sus semejantes.

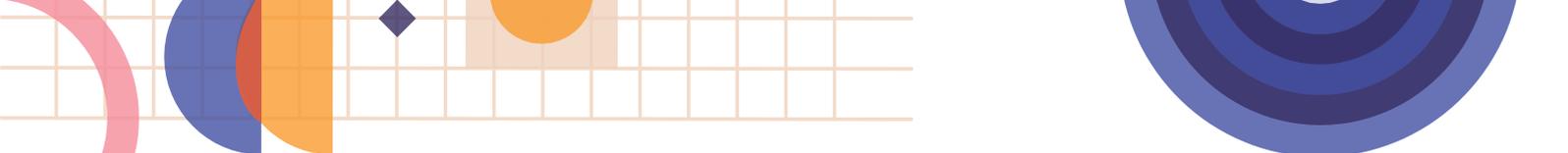
Igualmente, debe decirse que esta propuesta es factible, porque se trata de la implementación de estrategias atractivas para los niños, como lo son los juegos, que además de constituir actividades que permiten la adquisición de saberes a los estudiantes.

Por otra parte, debe señalarse que esta guía cuenta con sustentotético, por cuanto se estará desarrollando sobre la base de posturas teóricas relacionadas con las conductas prosociales y el juego. De igual manera esta guía tiene valor práctico debido a que puede implementarse en sus aulas de clases.

De esta manera se trabajará en 6 dimensiones para poder llegar al cambio de una conducta prosocial, por medio de: Empatía, escucha activa, trabajo cooperativo, resolución de conflictos, reforzamiento verbal y control emocional.

Desde la perspectiva legal, puede sostenerse que esta guía psicoeducativa tiene sustento legal en el artículo 26 de la Constitución de la República del Ecuador (2008), puesto que en este se reconoce el derecho a la educación a todos los ciudadanos. Pero además el artículo 27 del texto constitucional dispone que la educación debe encaminarse al desarrollo integral de los estudiantes y es precisamente ello lo que se busca con este documento, ofrecer una herramienta con la que los docentes puedan desarrollar conductas prosociales en los escolares.





La Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI) basado en el (Art. 11) entre las obligaciones de las y los docentes, (lit. e) respetar el derecho de las y los estudiantes y de los miembros de la comunidad educativa, a expresar sus opiniones fundamentadas y promover la convivencia armónica y la resolución pacífica de los conflictos; y (lit. l) promover en los espacios educativos una cultura de respeto a la diversidad y de erradicación de concepciones y prácticas de las distintas manifestaciones de discriminación así como de violencia contra cualquiera de los actores de la comunidad educativa, preservando además el interés de quienes aprenden sin anteponer sus intereses particulares.

Se destaca que la evaluación del comportamiento es una función de los docentes que hacen tutoría (Art. 56), “Está encargado de realizar el proceso de evaluación del comportamiento de los estudiantes a su cargo, de esta manera permitirá al docente llegar al cambio de conducta del estudiante para poder promover un ambiente de paz y armonía por lo cual debemantener una buena comunicación con todos los docentes del grado o curso”. “Son sus funciones, además de las previstas en el presente reglamento, las definidas en el Código de Convivencia institucional, siempre que no se opongan a lo dispuesto por la Ley Orgánica de Educación Intercultural o el presente reglamento”.

Dentro del eje de promoción y prevención del Departamento de consejería estudiantil (DECE), su finalidad es realizar acciones y estrategias orientadas a toda la comunidad educativa hacia el ejercicio pleno de los derechos humanos, fortaleciendo el desarrollo integral, la construcción de una cultura de paz en el marco del Buen Vivir (Ministerio de Educación, 2016).

Beneficiarios

Directos

- Niños y niñas de la segunda infancia.

Indirectos

- Profesionales de la docencia.



CAPÍTULO I: CONDUCTA PROSOCIAL Y 6 DIMENSIONES PSICOLÓGICAS QUE LA DESARROLLAN.

¿Qué es la conducta prosocial?

Es un comportamiento positivo voluntario que implica ayudar, compartir, en el que el sujeto intenta satisfacer necesidades de apoyo físico y emocional (Auné, 2014). Es el camino efectivo para prevenir y/o disminuir comportamientos violentos y agresivos; permite construir reciprocidad y solidaridad a través de la interacción social positiva (Corre-Duque, 2017).



Desarrollo de conductas prosociales en la escuela

Las conductas prosociales pueden verificarse en cualquier contexto en el cual se desenvuelva el ser humano y uno de ellos es el ámbito escolar. Ahora bien, debe enfatizarse que “la prosocialidad es una de las respuestas a las actuales problemáticas de la convivencia social, dada su capacidad para resguardar el equilibrio social” (Cuadra-Martínez & Salgado-Roa, 2020) y las instituciones educativas son espacios en los cuales debe imperar climas de sana convivencia que a su vez coadyuven el óptimo desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje.



Dimensiones para el desarrollo de conductas prosociales

DIMENSIONES A TRAVÉS DE LAS CUALES SE LOGRARÁ EL DESARROLLO DE CONDUCTAS PROSOCIALES

Para lograr conductas prosociales en niños, se trabajará mediante estas 6 dimensiones propuestas, por lo cual se utilizará como estrategia el juego.

Dimensión 1 Control emocional: El control emocional es entendido como la base para regular el comportamiento de los estudiantes (Correa-Duque, 2017).

Dimensión 2 Escucha activa: La escucha activa o escucha profunda es definida como “conductas de atención y respeto hacia el interlocutor en una conversación o debate” (Botella-Nicolás & Montesinos-Boscá, 2016, p. 132).

DIMENSIONES A TRAVÉS DE LAS CUALES SE LOGRARÁ EL DESARROLLO DE CONDUCTAS PROSOCIALES

Dimensión 3 El trabajo cooperativo: se vincula con el “intercambio y altruismo en las relaciones afectivas” (Suriá, 2017, p. 58), que procuren un beneficio colectivo.

Dimensión 4 Empatía: La empatía por su parte ha sido definida como “la capacidad de entender y sintonizar con los sentimientos de las otras personas” (Botella-Nicolás & Montesinos-Boscá, 2016, p. 132).



DIMENSIONES A TRAVÉS DE LAS CUALES SE LOGRARÁ EL DESARROLLO DE CONDUCTAS PROSOCIALES

Dimensión 5 Reforzamiento verbal: El reforzamiento verbal tiene que ver con aquellas estrategias que buscan mantener las buenas acciones de los individuos, empleando para ello la palabra hablada. (Correa-Duque, 2017, p.7)

Dimensión 6 Resolución de conflictos: La resolución de conflictos se asocia con la capacidad de analizar y reflexionar sobre situaciones problemáticas y tomar decisiones acertadas para su resolución. (Ramiroll & De la Robla León, 2003).



CAPÍTULO II: EL JUEGO

¿Qué es el juego?

- El juego es una acción a través de la cual los niños ponen en movimiento su cuerpo, generando bienestar emocional, además de estimular el desarrollo físico, poniendo de manifiesto que, desde tal perspectiva, el juego representa una herramienta eficaz en el ámbito educativo, puesto que permite que el niño ponga de manifiesto sus destrezas al mismo tiempo que se produce el proceso de enseñanza-aprendizaje (Córdova Muñoz 2015)

Tipos de juego

- **Los juegos reglados:** Son la clase de juego en el cual se promueve la interacción social entre los niños y cuya principal característica es que el juego se sustenta sobre la base de reglas que son planteadas antes de dar inicio con el juego (Cerchiaro-Ceballos., et al 2017).
- **Los juegos simbólicos:** Esta tipología de juegos procura la estimulación de la comunicación, la cooperación entre pares y el desarrollo de habilidades sociales, puesto que les permite prepararse para la vida adulta al plantearse contextos propios de esta etapa de la vida (Velasco Gálvez., et al 2011).
- **Los juegos cooperativos:** Por su parte los juegos cooperativos son los que están dirigidos a promover la comunicación y a estimular la interacción entre los jugadores (Cerchiaro., et al 2017).



El juego en el desarrollo prosocial

- Vygotski (1933; citado en García, 2010) ha asentado que el juego es una actividad de índole social mientras que, Brunner (1972; citado en García, 2010) , declara que debido a la inmadurez que caracteriza al niño en edad preescolar y escolar, es preciso implementar el juego para lograr que este adopte conductas necesarias para su interrelación y apropiada convivencia en diversos ámbitos de la vida.

Desarrollo de conductas prosociales a través del juego

- Por medio de estrategias lúdico - creativas como el juego se puede alcanzar un efecto “estimulador permanente y potenciador de las habilidades prosociales como la cooperación, el altruismo, la empatía” (Aristizábal, 2019, p. 26) favoreciendo las relaciones establecidas entre el niño y sus pares o adultos.

CAPÍTULO III: JUEGOS PARA EL DESARROLLO DE CONDUCTA PROSOCIAL EN NIÑOS DE SEGUNDA INFANCIA

JUEGO 1	
Nombre del juego	Luces, Cámara, Acción (Ospina, 2016)
Tiempo de duración	60 minutos
Dimensiones	- Reforzamiento verbal - Escucha activa
Tipo de juego	Juego simbólico
Objetivo	Favorecer la habilidad de interactuar asertivamente con sus pares.
Organización	Grupal
Responsable	Docente
Preparación	
Procedimientos previos	Elaborar unas tarjetas en las cuales se les indicará un personaje a representar.
Materiales a emplear	1 caja Tarjetas
Diseño o secuencia didáctica	
Inicio	
Tiempo	10 minutos
Comunicar objetivo	Se les indica a los niños que deben representar el personaje que les toque al azar.
Desarrollo	
Tiempo	40 minutos
Instrucciones del juego	Cada niño debe ir tomando una tarjeta de la caja. El niño deberá representar al personaje que indique la tarjeta luego de que el docente le diga “luces, cámara, acción”. Se recomienda que en las tarjetas se coloque los siguientes personajes: Spiderman, Hulk, Chilindrina, etc.

	Queda a discreción del docente elegir o incluir nuevos personajes.
Cierre	
Tiempo	10 minutos
Reflexiones	En esta etapa se debe preguntar a los niños respecto de las facilidades o dificultades que tuvieron para representar el personaje que les tocó.
Evaluación	Lista de cotejo

Lista de cotejo		
Nombre y apellido del niño:		
Indicadores	Si	No
Se muestra seguro (a) durante su participación.		
Es capaz de escuchar y respetar la opinión de sus compañeros en relación a su participación.		
Utiliza un tono de voz adecuado.		
Respeto su turno.		

Fuente: elaboración propia



LUCES, CÁMARA, ACCIÓN!

JUEGO 2

Nombre del juego	El amigo desconocido (Antón, 2008)
Tiempo de duración	60 minutos
Dimensiones	- Control emocional - Escucha activa - Empatía - Reforzamiento verbal
Tipo de juego	Juego reglado
Objetivo	Incrementar la relación amistosa, positiva, con los compañeros del grupo y la participación grupal.
Organización	Grupal
Responsable	Docente
Preparación	
Procedimientos previos	Elaborar papeles con el nombre de cada uno de los estudiantes.
Materiales a emplear	1 caja Hojas Tarjetas
Diseño o secuencia didáctica	
Inicio	
Tiempo	10 minutos
Comunicar objetivo	Se les indica a los niños que deben tomar un papel de la caja.
Desarrollo	
Tiempo	40 minutos
Instrucciones del juego	Cada niño debe ir tomando una tarjeta de la caja y el nombre que le salga será su amigo secreto. Y no debe revelar el nombre a nadie. Durante este tiempo cada uno va a estar atento a las cualidades y valores de su amigo secreto. Una vez terminado el tiempo cada uno escribirá

	<p>una carta a su amigo secreto, describiendo sus cualidades.</p> <p>Luego se reúne al grupo, y cada uno leerá la carta a su amigo secreto.</p> <p>En el caso de que los niños presenten problemas en la lecto escritura, se puede adaptar al juego de manera oral o realizando un dibujo.</p>
Cierre	
Tiempo	10 minutos
Reflexiones	El docente debe preguntar a los niños, que si tuvieron alguna dificultad al identificar las cualidades y valores de su compañero.
Evaluación	Lista de cotejo

Lista de cotejo		
Nombre y apellido del niño:		
Indicadores	Si	No
Reconoce las cualidades y valores de su compañero.		
Escucha con atención la carta de sus compañeros.		
Respeto las ideas de los otros compañeros.		
Acepta las opiniones de sus compañeros.		

Fuente: elaboración propia



EL AMIGO DESCONOCIDO!

JUEGO 3

Nombre del juego	Que no caiga el Balón (Garaigordobil, 2007)
Tiempo de duración	40 minutos
Dimensiones	- Reforzamiento verbal - Escucha activa - Trabajo cooperativo
Tipo de juego	Juego cooperativo
Objetivo	Favorecer la habilidad de interactuar asertivamente con sus pares para trabajar de manera conjunta para lograr lo propuesto.
Organización	Grupal
Responsable	Docente
Preparación	
Procedimientos previos	Formar grupos acorde a la cantidad de estudiantes que estén participando.
Materiales a emplear	1 pelota
Diseño o secuencia didáctica	
Inicio	
Tiempo	10 minutos
Comunicar objetivo	Se les indica a los estudiantes que el balón no debe tocar el piso.
Desarrollo	
Tiempo	40 minutos
Instrucciones del juego	A cada grupo se les dará y se les explicará que entre todos tienen que golpear la pelota sin dejar que caiga al piso. El equipo que haga mayor cantidad de toques a la pelota ganará.
Cierre	
Tiempo	10 minutos

Reflexiones	En esta etapa se preguntará a los niños sobre la facilidad o dificultades que tuvieron para no dejar caer la pelota al piso.
Evaluación	Lista de cotejo

Lista de cotejo

Nombre y apellido del niño:

Indicadores	Si	No
Busca estrategias con sus demás compañeros.		
Cumple las reglas dadas en el juego.		
Controla sus emociones a la hora de jugar.		
Maneja su estado de frustración de manera correcta.		

Fuente: elaboración propia



QUE NO CAIGA EL BALÓN!

JUEGO 4

Nombre del juego	Rompecabezas social (Aronson, E., & Patnoe, S. 1997)
Tiempo de duración	60 minutos
Dimensiones	- Trabajo cooperativo - Resolución de conflictos
Tipo de juego	Juego cooperativo
Objetivo	Favorecer la interacción social entre los escolares al tiempo que se desarrollan habilidades prosociales.
Organización	Individual Grupal
Responsable	Docente
Preparación	
Procedimientos previos	Seleccionar un rompecabezas adecuado a niños en etapa de segunda infancia.
Materiales a emplear	Rompecabezas Cronómetro Cuaderno de notas Esfero
Diseño o secuencia didáctica	
Inicio	
Tiempo	10 minutos
Comunicar objetivo	Se les explica a los escolares que el juego consiste en trabajar con su equipo, para ello se deben crear grupos de 4 niños y niñas.
Desarrollo	
Tiempo	40 minutos
Instrucciones del juego	Los niños deberán tratar de armar el rompecabezas en el menor tiempo posible, para ello se les otorgará en mismo lapso de tiempo a cada equipo. El docente tomará el cronómetro y anotará el tiempo que le tome a cada equipo armar el rompecabezas.

Cierre	
Tiempo	10 minutos
Reflexiones	El docente deberá preguntar a los niños que es lo que más les ha gustado de trabajar en equipo.
Evaluación	Lista de cotejo

Lista de cotejo		
Nombre y apellido del niño:		
Indicadores	Sí	No
Respeta las opiniones de los demás compañeros.		
Se integra apropiadamente a la actividad.		
Tiene la capacidad de cooperar con su equipo.		
Acata las instrucciones dadas.		

Fuente: elaboración propia



ROMPECABEZAS SOCIAL!

JUEGO 5

Nombre del juego	La isla se hunde (Garaigordobil, 2007)
Tiempo de duración	30 minutos
Dimensiones	- Control emocional - Escucha activa - Trabajo cooperativo
Tipo de juego	Juego cooperativo
Objetivo	Lograr el trabajo y ayuda grupal entre todos los estudiantes que vayan a participar.
Organización	Grupal
Responsable	Docente
Preparación	
Procedimientos previos	Dibujar varios círculos de diferente tamaño empezando por un círculo grande y colocarlos en la misma dirección.
Materiales a emplear	Cinta de colores Tiza
Diseño o secuencia didáctica	
Inicio	
Tiempo	10 minutos
Comunicar objetivo	Se les indica a los niños que el juego será dentro de los círculos que están dibujos en el piso.
Desarrollo	
Tiempo	35 minutos
Instrucciones del juego	Todos los estudiantes deben de estar dentro del círculo grande, a la señal del docente tienen que saltar al siguiente círculo intentando que ningún compañero quede fuera del círculo. En cada cambio que se del docente tendrá que ir tachando un círculo por turno, así logrará que los demás se ayuden para que todos puedan entrar en los círculos.
Cierre	

Tiempo	10 minutos	
Reflexiones	Se les preguntara a los estudiantes sobre las dificultades que tuvieron para poder ayudar a los demás compañeros a entrar en los círculos.	
Evaluación	Lista de cotejo	
Lista de cotejo		
Nombre y apellido del niño:		
Indicadores	Si	No
Muestra interés por ayudar a sus compañeros de grupo.		
Cumple las reglas dadas en el juego.		
Controla sus emociones a la hora de jugar y cambiar roles.		
Respeto su turno.		
Tiene visión de liderazgo cuando se trabaja en equipo.		

Fuente: elaboración propia



JUEGO 6

Nombre del juego	Cadena de la cooperación (Ospina, 2016)
Tiempo de duración	60 minutos
Dimensiones	- Trabajo cooperativo - Control emocional - Resolución de conflictos
Tipo de juego	Juego cooperativo
Objetivo	Fomentar el trabajo cooperativo mediante la comunicación efectiva.
Organización	Grupal
Responsable	Docente
Preparación	
Procedimientos previos	Disponer de los materiales requeridos.
Materiales a emplear	Tres objetos de diferente tamaño: Un vaso plástico, una pelota y un esfero.
Diseño o secuencia didáctica	
Inicio	
Tiempo	10 minutos
Comunicar objetivo	Se organiza al grupo de alumnos en un círculo y se les pide que se distribuyan en equipos de trabajo de 6 estudiantes.
Desarrollo	
Tiempo	40 minutos
Instrucciones del juego	Cada equipo es ubicado en posición sentada, formando una fila, al primer participante de cada fila se le entregan los tres objetos y se le indica que debe pasar el objeto más pequeño de los recibidos a su compañero de la derecha, sin usar las manos y sin que el objeto caiga en el piso, en cuyo caso se le indicará que deben iniciar la transferencia del objeto desde el primer participante de la fila.

	Resulta ganador el equipo que logre transferir los tres objetos en el menor tiempo.
Cierre	
Tiempo	10 minutos
Reflexiones	Al culminar la actividad, se les indica a los niños que expresen cómo se sintieron durante la actividad, qué fue lo que más les gustó de trabajar en equipo, si consideran que el trabajo en equipo ayuda a conseguir los objetivos que nos planteamos y qué fue lo más difícil.
Evaluación	Lista de cotejo

Lista de cotejo		
Nombre y apellido del niño:		
Indicadores	Sí	No
Se integra apropiadamente a la actividad.		
Tiene la capacidad de cooperar con su equipo.		
Acata las instrucciones dadas.		
Incentiva a sus compañeros a persistir.		
Busca estrategias para poder terminar la actividad.		

Fuente: elaboración propia



CADENA DE LA COOPERACIÓN!

JUEGO 7

Nombre del juego	La cadena de gestos (Antón, 2008)
Tiempo de duración	60 Minutos
Dimensiones	- Escucha activa - Resolución de conflictos
Tipo de juego	Juego simbólico Juego reglado
Objetivo	Favorecer las relaciones amistosas intragrupo.
Organización	Grupal
Responsable	Docente
Preparación	
Procedimientos previos	Escoger un niño para empezar el juego y decirle que oficio o profesión debe dramatizar.
Materiales a emplear	Tarjetas de oficios, emociones, personajes etc. Caja
Diseño o secuencia didáctica	
Inicio	
Tiempo	10 minutos
Comunicar objetivo	Se les indica a los niños que deben formar una fila y esperar afuera del aula y se ira llamando uno por uno.
Desarrollo	
Tiempo	40 minutos
Instrucciones del juego	Una vez hecha la fila afuera del aula, se pide a un niño que entre y vea la dramatización de su compañero sin decir una palabra y ahora él debe representar el oficio o trabajo que él ha creído entender al próximo niño y así hasta completar la cadena de concursantes. El último debe adivinar el oficio que se eligió al principio, lo más divertido es que el oficio va degenerando y, lo que inicialmente era un jardinero, acaba siendo una enfermera. El juego vuelve a comenzar con el equipo que salió de la habitación como promotor del oficio.
Cierre	
Tiempo	10 minutos

Reflexiones	El docente debe preguntar a los niños que tan difícil fue expresarse mediante el lenguaje gestual y corporal con sus compañeros.
Evaluación	Lista de cotejo

Lista de cotejo		
Nombre y apellido del niño:		
Indicadores	Si	No
Es capaz de acatar órdenes y seguir una secuencia.		
Espera con paciencia a que le toque su turno de participación.		
Puede comunicar su mensaje a través de gestos.		
Entiende lo que su compañero le está indicando a través del lenguaje no verbal.		

Fuente: elaboración propia



LA CADENA DE GESTOS!

JUEGO 8

Nombre del juego	Quitarse la cola (Gómez M, 2003)
Tiempo de duración	30 minutos
Dimensiones	<ul style="list-style-type: none"> - Control emocional - Escucha activa - Empatía - Comunicación activa
Tipo de juego	Juego reglado
Objetivo	Lograr que el niño busque soluciones o estrategias para poder desenvolverse bien dentro del juego, desarrollando su habilidad competitiva.
Organización	Grupal
Responsable	Docente
Preparación	
Procedimientos previos	Entregar un pedazo largo de papel a cada persona que se le denominara el portador de la cola
Materiales a emplear	Papel Cartulina
Diseño o secuencia didáctica	
Inicio	
Tiempo	10 minutos
Comunicar objetivo	Se les indica a los niños que el juego consiste en que deben de quitarle la cola a los compañeros que tienen el papel puesto detrás.
Desarrollo	
Tiempo	40 minutos
Instrucciones del juego	Se seleccionará a los estudiantes que llevaran la cola ellos tendrán que cuidar que los demás compañeros no les quiten, si algún compañero le quita queda eliminado del juego.
Cierre	

Tiempo	10 minutos
Reflexiones	Se les preguntara a los estudiantes sobre las dificultades que tuvieron para quitar las colas y las estrategias que usaron para poder cuidarlas.
Evaluación	Lista de cotejo

Lista de cotejo		
Nombre y apellido del niño:		
Indicadores	Si	No
Controla sus emociones a la hora de jugar y cambiar roles.		
Cumple las reglas dadas en el juego.		
Comparte algunas alternativas para ganar el juego.		
Respeto su turno.		
Muestra amabilidad a la hora del contacto con sus compañeros.		
Acepta su derrota de una manera tranquila.		

Fuente: elaboración propia



QUITARSE LA COLA!

JUEGO 9

Nombre del juego	Piloteando un avión (Gutiérrez, 2017)
Tiempo de duración	60 minutos
Dimensiones	<ul style="list-style-type: none"> - Trabajo cooperativo - Empatía - Escucha activa - Resolución de conflictos
Tipo de juego	Juego reglado
Objetivo	Promover la cooperación y comunicación efectiva en pro del logro de objetivos en común
Organización	Grupal
Responsable	Docente
Preparación	
Procedimientos previos	Disponer de vendas y obstáculos
Materiales a emplear	Pañuelos para vendar ojos de los participantes, objetos a emplear como obstáculos, señalizaciones de salida y meta.
Diseño o secuencia didáctica	
Inicio	
Tiempo	10 minutos
Comunicar objetivo	Se debe explicar a los niños que deben organizarse en parejas y decidir qué participante será avión y piloto.
Desarrollo	
Tiempo	40 minutos
Instrucciones del juego	<p>Se les hace saber a los estudiantes que deben escoger códigos para señalar la dirección en la que viajará el avión con el fin de alcanzar la meta.</p> <p>Se les da ejemplo de los códigos que pueden emplear, tales como: manzana para ir hacia adelante, pera hacia</p>

	<p>atrás, limón para dirigirse a la derecha y naranja para ir a la izquierda.</p> <p>Se procede a colocar la señalización salida, se le coloca la venda en los ojos a quienes participarán como aviones, se coloca la señalización de meta y los obstáculos en el camino a recorrer.</p> <p>Se da la orden de iniciar, tras lo cual los pilotos tendrán que dar indicaciones de la dirección en la que debe volar el avión, lo cual harán mediante códigos. Resulta ganador el equipo que logre alcanzar la meta en menor tiempo.</p>
Cierre	
Tiempo	10 minutos
Reflexiones	Se les pide a los niños que indiquen cómo fue su experiencia como aviones y como pilotos, qué tan difícil ha sido orientar al avión mediante códigos y qué tan difícil ha sido para los aviones desplazarse según el código que proporciona el piloto.
Evaluación	Lista de cotejo

Lista de cotejo		
Nombre y apellido del niño:		
Indicadores	Sí	No
Se integra apropiadamente a la actividad		
Tiene la capacidad de cooperar con su compañero		
Acata las instrucciones dadas		
Ha brindado confianza a su compañero		
Ha logrado comunicarse de forma acertada con su compañero a través de códigos		
Puede desenvolverse en la posición que se le asigne		

Fuente: elaboración propia



PILOTEANDO UN AVIÓN!

JUEGO 10	
Nombre del juego	El puente (Antón, 2008)
Tiempo de duración	60 minutos
Dimensiones	- Resolución de conflictos - Trabajo en equipo
Tipo de juego	Juego cooperativo
Objetivo	Estimular interacciones y contactos físicos positivos, reduciendo los negativos.
Organización	Grupal
Responsable	Docente
Preparación	
Procedimientos previos	Formar grupos y entregar a cada participante del grupo una cartulina.
Materiales a emplear	Cartulinas
Diseño o secuencia didáctica	
Inicio	
Tiempo	10 minutos
Comunicar objetivo	Se les indica a los niños que deben cruzar el río imaginario utilizando las cartulinas y que debe cruzar todo el equipo para concluir con el juego.
Desarrollo	
Tiempo	40 minutos
Instrucciones del juego	Se trata de que el grupo cruce un río imaginario a través de unas piedras que llevan los jugadores. Se divide a los participantes en grupos. Se dibuja un río lo suficientemente ancho según el número de participantes. Los jugadores deben de cruzar el río sin mojarse para ello de les entregará tantas “piedras” (trozos de cartulina) como jugadores haya menos una.

	Todos los subgrupos salen del mismo laso del río cada uno con su propia estrategia.
Cierre	
Tiempo	10 minutos
Reflexiones	El docente debe consultar a cada grupo que fue lo más divertido de este juego.
Evaluación	Lista de cotejo

Lista de cotejo		
Nombre y apellido del niño:		
Indicadores	Si	No
Escucha las ideas de sus compañeros.		
Ayuda a sus compañeros.		
Tiene facilidad para integrarse en juegos grupales.		
Consigue resolver los problemas que surgen durante la actividad.		

Fuente: elaboración propia



EL PUENTE!

JUEGO 11

Nombre del juego	Gallinita ciega (Gómez, 2003)
Tiempo de duración	40 minutos
Dimensiones	<ul style="list-style-type: none">- Control emocional- Escucha activa- Empatía- Comunicación activa- Trabajo cooperativo
Tipo de juego	Juego reglado
Objetivo	Desarrollar su control emocional y relación con los demás compañeros de juego.
Organización	Grupal
Responsable	Docente
Preparación	
Procedimientos previos	Se escogerá a un estudiante que será la gallinita ciega y se le tapaná los ojos.
Materiales a emplear	Bufanda Pañuelo
Diseño o secuencia didáctica	
Inicio	
Tiempo	10 minutos
Comunicar objetivo	Se les indica a los niños que el juego consiste en que deben tapanle los ojos a la persona que será la gallinita ciega y los demás solo podrán acercarse a ella tocándole sin dejarse atrapar.
Desarrollo	
Tiempo	40 minutos
Instrucciones del juego	Se escogerá a un estudiante que será la gallinita ciega y se le vendara los ojos de le dará tres vueltas y puede comenzar a atraparles a los demás, los que están con los ojos destapados tendrán que hacer sonidos para que la

	gallinita pueda atraparlos, el que es atrapado pasara hacer la gallinita.
Cierre	
Tiempo	10 minutos
Reflexiones	Se les preguntará a los estudiantes sobre las dificultades que tuvieron para comunicarse con sonidos y no dejar que sean atrapados.
Evaluación	Lista de cotejo

Lista de cotejo		
Nombre y apellido del niño:		
Indicadores	Si	No
Busca estrategias en la hora del juego.		
Cumple las reglas dadas en el juego.		
Controla sus emociones a la hora de jugar y cambiar roles.		
Respeto su turno.		

Fuente: elaboración propia



GALLINITA CIEGA!

JUEGO 12

Nombre del juego	El espejo de las emociones (García, 2017)
Tiempo de duración	60 minutos
Dimensiones	<ul style="list-style-type: none"> - Escucha activa - Control emocional - Empatía - Reforzamiento verbal
Tipo de juego	Juego simbólico
Objetivo	Identificar y regular las emociones propias, además de promover la empatía con los compañeros.
Organización	<p>Grupal</p> <p>Individual</p>
Responsable	Docente
Preparación	
Procedimientos previos	Preparar cinco cartillas con los fragmentos del cuento.
Materiales a emplear	<p>Cartillas con el cuento a relatar</p> <p>Espejo.</p>
Diseño o secuencia didáctica	
Inicio	
Tiempo	10 minutos
Comunicar objetivo	Se les indica a los estudiantes que cinco compañeros deben manifestar su intención de participar en la lectura del cuento a relatar.
Desarrollo	
Tiempo	40 minutos
Instrucciones del juego	<p>Sección 1.</p> <p>Se le asigna a cada participante un fragmento del cuento “El monstruo de colores”, el cual deben leer frente a sus compañeros.</p> <p>Sección 2.</p>

	<p>Una vez culminada la lectura, se le pide a cada niño que se ubique frente al espejo y muestre cómo se siente.</p> <p>Uno de sus compañeros dirá cuál es la emoción que reconoce en el participante, para cual debe mencionar el color correspondiente a cada emoción.</p>
Cierre	
Tiempo	10 minutos
Reflexiones	Para culminar la actividad, se les indica a los niños que señale si le resultó fácil reconocer y expresar su propia emoción. De igual modo se les pide que cuenten si les ha sido fácil identificar la emoción que manifiestan sus compañeros.
Evaluación	Lista de cotejo

Lista de cotejo		
Nombre y apellido del niño:		
Indicadores	Sí	No
Se integra apropiadamente a la actividad.		
Tiene la capacidad de identificar su propia emoción.		
Acata las instrucciones dadas.		
Ha logrado identificar emociones expresadas por terceros.		
Muestra empatía frente a las emociones de sus compañeros.		

Fuente: elaboración propia



EL ESPEJO DE LAS EMOCIONES!

JUEGO 13	
Nombre del juego	El lazarillo (Darío Pascual Antón, 2008)
Tiempo de duración	60 minutos
Dimensiones	- Escucha activa
Tipo de juego	Juego simbólico
Objetivo	Crear confianza entre los compañeros del grupo para que se ayuden mutuamente.
Organización	Grupal
Responsable	Docente
Preparación	
Procedimientos previos	Formar parejas y entregar un pañuelo a cada pareja.
Materiales a emplear	Pañuelos
Diseño o secuencia didáctica	
Inicio	
Tiempo	10 minutos
Comunicar objetivo	Dividir al grupo la mitad de los participantes serán ciegos que tendrán los ojos vendados y los otros serán lazarillos. El lazarillo debe precautelar la seguridad de su compañero.
Desarrollo	
Tiempo	40 minutos
Instrucciones del juego	Los lazarillos eligen a los ciegos, sin que sepan quien les conduce, los lazarillos guían a los ciegos esto se realizara mediante el tacto, si el docente lo cree necesario también se podrá incluir la voz. Se puede pedir que traigan algo para comprobar que llegaron al lugar, por ejemplo, un papelito o un material de un área del salón. Esta actividad se realizará durante 5 minutos, después de los cuales hay un cambio de papeles, eligiendo de nuevo a la pareja.

	Este juego se debe realizar en un espacio abierto.
Cierre	
Tiempo	10 minutos
Reflexiones	Consultar a los niños/as como se sintieron al realizar sus roles.
Evaluación	Lista de cotejo

Lista de cotejo		
Nombre y apellido del niño:		
Indicadores	Si	No
Logro crear un vínculo de confianza con su compañero.		
Se mostro empático cuando fue lazarillo.		
Muestra satisfacción al realizar su rol.		

Fuente: elaboración propia



EL LAZARILLO!

JUEGO 14

Nombre del juego	El ABC humano (Antón, 2008)
Tiempo de duración	60 minutos
Dimensiones	<ul style="list-style-type: none"> - Resolución de conflictos - Escucha activa - Control emocional - Trabajo en equipo
Tipo de juego	Juego cooperativo
Objetivo	Buscar posibles soluciones a las distintas diferencias y situaciones de tensión, lo que también permite mejorar las relaciones entre ellos.
Organización	Grupal
Responsable	Docente
Preparación	
Procedimientos previos	Formar grupos con los estudiantes.
Materiales a emplear	Cartulinas
Diseño o secuencia didáctica	
Inicio	
Tiempo	10 minutos
Comunicar objetivo	Se les indica a los niños que deben formar figuras geométricas, letras o palabras utilizando su cuerpo. Esto que a disposición del docente.
Desarrollo	
Tiempo	40 minutos
Instrucciones del juego	Se dividirá la clase en cuatro grupos. Cada grupo deberá formar las figuras que les indique su docente, esto se debe hacer en tres minutos.
Cierre	
Tiempo	10 minutos

Reflexiones	El docente debe consultar a los niños/as, que tal fue trabajar con su equipo.
Evaluación	Lista de cotejo

Lista de cotejo		
Nombre y apellido del niño:		
Indicadores	Si	No
Organiza a su grupo para realizar la actividad.		
Resuelve los problemas del equipo mediante el dialogo.		
Se relaciona con todos los compañeros del grupo.		

Fuente: elaboración propia



EL ABC HUMANO!

JUEGO 15	
Nombre del juego	Carrea de tres pies (Brainly, 2009)
Tiempo de duración	40 minutos
Dimensiones	<ul style="list-style-type: none"> - Resolución de conflictos - Escucha activa - Control emocional - Trabajo en equipo
Tipo de juego	Juego cooperativo
Objetivo	Fomentar el apoyo y trabajo en equipo para poder desenvolverse y comunicarse de una buena manera para poder llegar al final.
Organización	Grupal
Responsable	Docente
Preparación	
Procedimientos previos	Formar grupos de tres estudiantes.
Materiales a emplear	Cintas Cordones
Diseño o secuencia didáctica	
Inicio	
Tiempo	10 minutos
Comunicar objetivo	Se les avisara que se tienen que formar grupos de 3 personas para poder jugar.
Desarrollo	
Tiempo	40 minutos
Instrucciones del juego	Una vez que estén los grupos formados se les dará un cordón y se les pedirá que junten sus pies y amarren con los de los demás compañeros no muy duro para que no se lastimen, cuando estén listos a la señal del docente salen y el grupo que llega primero a la meta ganara.

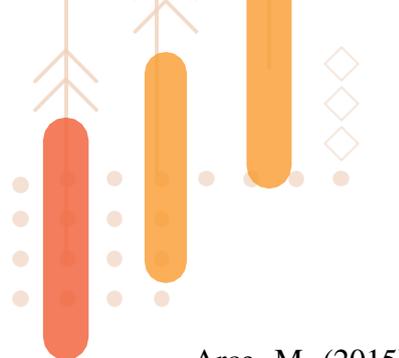
Cierre	
Tiempo	10 minutos
Reflexiones	El docente debe consultar a los niños/as, que tal fue trabajar con su equipo y la dificultad que tuvieron para caminar todos juntos.
Evaluación	Lista de cotejo

Lista de cotejo		
Nombre y apellido del niño:		
Indicadores	Si	No
Organiza a su grupo para realizar la actividad.		
Resuelve los problemas del equipo mediante el dialogo.		
Se relaciona con todos los compañeros del grupo.		
Maneja sus emociones		
Busca soluciones para poder ganar		

Fuente: elaboración propia



CARRERA DE TRES PIES!



Referencias

- Arce, M. (2015). Crecimiento y desarrollo infantil temprano. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 32(3), 574-578.
- Arias, F. G. (2016). *El proyecto de investigación Introducción a la metodología científica* (7.^a ed.). Episteme.
- Aristizábal, E. (2019). *Investigación para la paz: Perspectiva de paz desde la primera infancia y sus agentes relacionales*. 20, 75-95. <https://doi.org/10.17151/eleu.2019.20.5>
- Auné, E., Blum, D., Abal, J., Lozzia, G., & Horacio, F. (2014). La conducta prosocial: Estado actual de la investigación. *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 11(2), 21-33.
- Behar-Rivero, D. S. (2008). *Metodología de la Investigación*. Editorial Shalom. <http://rdigital.unicv.edu.cv/bitstream/123456789/106/3/Libro%20metodologia%20investigacion%20este.pdf>
- Bernal, C. A. (2010). *Metodología de la investigación. Administración, economía, humanidades y ciencias sociales* (3.^a ed.). Pearson Educación. https://mega.nz/file/BoYHRSBC#Ol_DRMmNARiMzW_iY8PfEeWdHh54HriuUXN_rli_LCI0
- Botella-Nicolás, A. M., & Montesinos-Boscá, C. (2016). *Fomento de la atención y la conducta prosocial mediante la enseñanza musical*. 39, 127-153. 127-153
- Brownell, C. A., & Drummond, J. (2020). *Early childcare and family experiences predict development of prosocial behaviour in first grade*. 190(5), 712-737. <https://doi.org/10.1080/03004430.2018.1489382>



Cabo, R., Galano, Z., Elías, Y., & García, M. (2012). Desarrollo psicomotor e influencia de los ejercicios en el lactante. *Revista Información Científica*, 73(1), 1-14.

Campo, L. (2011). Características del desarrollo adaptativo en niños de 3 a 7 años de la ciudad de Barranquilla. *Psychologia*, 5(2), 95-104.

Ceballos-Carvajal, J. L. (2018). *PRO-PAIR; una propuesta práctica para el incremento de conductas prosociales y disminución de conducta de agresión en la escuela primaria*.
<https://repository.ces.edu.co/bitstream/10946/3929/2/Pro%20Pair.pdf>

Cepa, A., Heras, D., & Lara, F. (2016). Desarrollo emocional: Evaluación de las competencias emocionales en la infancia. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 75-81.

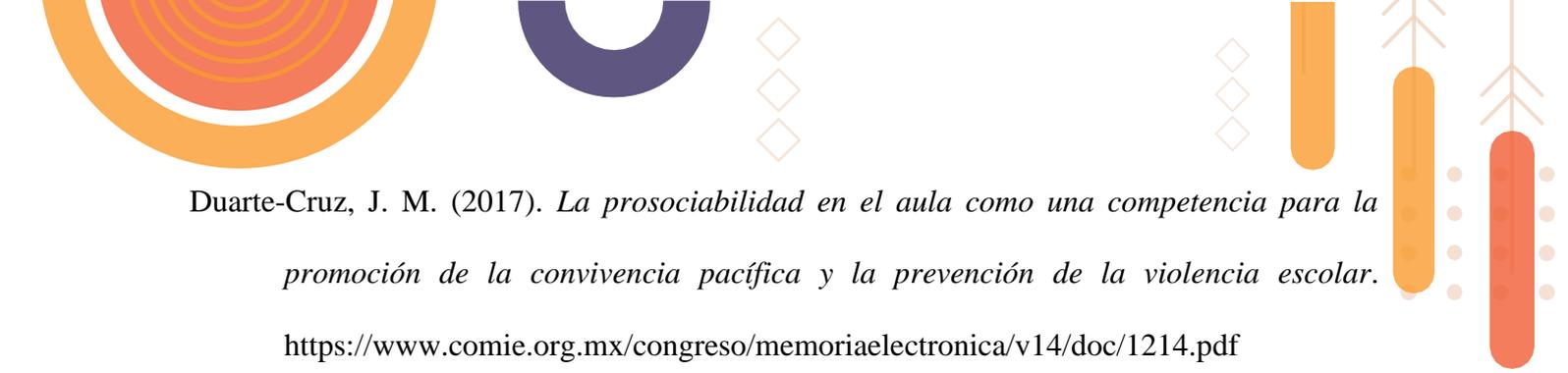
Cerchiaro-Ceballos, E., Barras-Rodríguez, R., & Vargas-Romero, H. (2019). Juegos cooperativos y razonamiento prosocial en niños: Efectos de un programa de intervención. *Duazary*, 16(3), 40-53.

Correa-Duque, M. C. (2017). *Aproximaciones epistemológicas y conceptuales de la conducta prosocial*. 27, 1-21. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85354665003>

Cuadra-Martínez, D., & Salgado-Roa, J. (2020). Comportamiento prosocial en una escuela chilena: Una intervención basada en la subjetividad del estudiantado. *Revista Electrónica Educare*, 24(2).
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/1941/194163269008/html/index.html>

Cuenca, V., & Mendoza, B. (2017). Comportamiento prosocial y agresivo en niños: Tratamiento conductual dirigido a padres y profesores. *Acta de Investigación Psicológica - Psychological Research Records*, 7(2), 2691-2703.

Delgado, D. (2016). El juego como método para el desarrollo de las habilidades motoras en la preparatoria. *Dominio de las ciencias*, 2(4), 164-178.



Duarte-Cruz, J. M. (2017). *La prosociabilidad en el aula como una competencia para la promoción de la convivencia pacífica y la prevención de la violencia escolar.*

<https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/1214.pdf>

Evangelista, O., & Triches, J. (2012). *Curso de Pedagogia, organizações multilaterais e o superprofessor.* 45, 185-198. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=155024666013>

Faas, A. (2018). *Psicología del desarrollo de la niñez* (2.^a ed.). Editorial Brujas.

<http://monitoreoddna.com/wp-content/uploads/2020/09/PSICOLOGIA-DEL-DESARROLLO-NINEZ-2EDICION-2018-COMPLETO.pdf>

Fisher, L., & Bersted, B. (2015). *Evidence of reactive gene-environment correlation in preschoolers' prosocial play with unfamiliar peers.* 51(10), 1464-1475.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2014). *Conceptualización de la educación inclusiva y su contextualización dentro de la misión de UNICEF.*

<https://www.unicef.org/eca/sites/unicef.org.eca/files/2019-05/Cuadernillo%201.pdf>

García, J. (2010). *Psicología del Desarrollo I* (1.^a ed.). Universidad Nacional de Educación a Distancia.

<http://biblioteca.univalle.edu.ni/files/original/244013091c807a9618e02d27579dfc7b04f19a4d.pdf>

Gómez, A. S., & Narváez, M. (2018). *Prosocialidad en niños, niñas y adolescentes desvinculados de grupos armados ilegales: Retos y reflexiones para la investigación social.* 14(2), 263-278.

<https://www.redalyc.org/jatsRepo/679/67957814004/index.html>

González, B., & León, A. (2013). *Procesos cognitivos: De la prescripción curricular a la praxis educativa.* *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, 19, 49-67.

Gurdián, A. (2007). *El paradigma cualitativo en la investigación socio educativa.*



Heras, D., Cepa, A., & Lara, F. (2016). Desarrollo emocional en la infancia. Un estudio sobre las competencias emocionales de niños y niñas. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 67-73.

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, M. D. P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). Mc Graw Hill Education.

Inglés, C., Martínez, A., & García, J. (2013). Conducta prosocial y estrategias de aprendizaje en una muestra de estudiantes españoles de Educación Secundaria Obligatoria. *European Journal of Education and Psychology*, 6(1), 33-53.

Inglés, C., Martínez-González, A., Valle, A., García-Fernández, J., & RuizEsteban, C. (2011). Conducta prosocial y motivación académica en estudiantes españoles de Educación Secundaria Obligatoria. *Universitas Psychologica*, 10(2), 451-465.

Jaramillo, L. (2007). Concepciones de infancia. *Zona Próxima*, 8, 108-123.

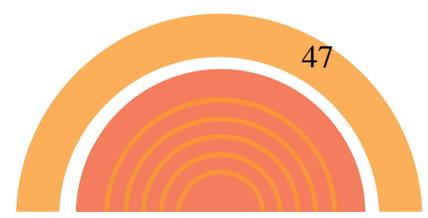
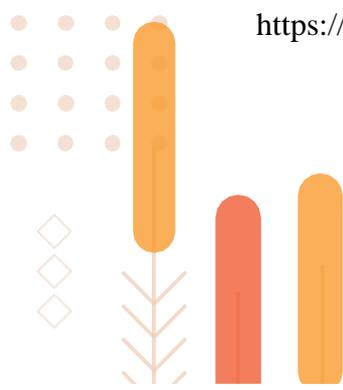
Junaedah, S. B. T., & Ahmad, M. A. (2020). *The Outdoor Learning Modules Based on Traditional Games in Improving Prosocial Behaviour of Early Childhood*. 13(10), 88-104.

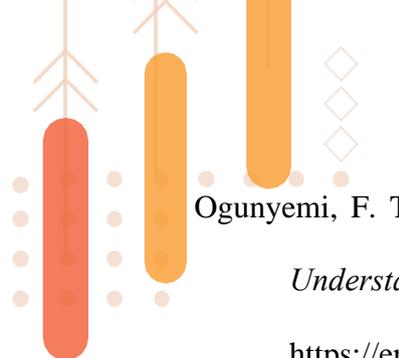
Marín, Ju. (2014). Conductas prosociales en los barrios Modelo y Los Trupillos de Barranquilla. *Psicogente*, 17(31), 211-225.

Martínez, R., Arrieta, X., & Meleán, R. (2012). Desarrollo cognitivo conceptual y características de aprendizaje de estudiantes universitarios. *Omnia*, 18(3), 35-48.

Martínez-Maldonado, P., Armengol Asparó, C., & Muñoz Moreno, J. L. (2019). *Interacciones en el aula desde prácticas pedagógicas efectivas*. 18(36), 55-74.

<https://www.redalyc.org/jatsRepo/2431/243158860003/index.html>





Ogunyemi, F. T., & Henning, E. (2020). *From traditional learning to modern education: Understanding the value of play in Africa's childhood development*. 40(2), S1-S11.
<https://eric.ed.gov/?q=play+in+childhood&id=EJ1286398>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2017). *Guía para asegurar la inclusión y la equidad en la educación*.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000259592>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2018). *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Una oportunidad para América Latina y el Caribe*.
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155/24/S1801141_es.pdf

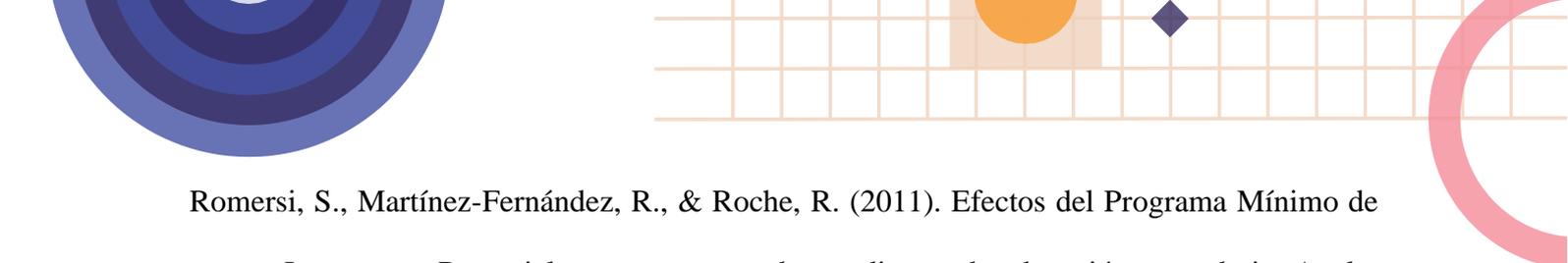
Oros, L., Manucci, V., & Richaud, M. (2011). Desarrollo de emociones positivas en la niñez. Lineamientos para la intervención escolar. *Educación y Educadores*, 14(3), 493-509.

Paz-Delgado, C. L., & Estrada-Escoto, L. E. (2017). *La competencia genérica de reconocimiento y aprecio por la diversidad humana: Evaluación en la formación inicial de docentes*. 21(3), 367-384.
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/1941/194154512018/index.html>

Pérez, N., & Navarro, I. (2011). *Psicología del desarrollo humano: Del nacimiento a la vejez* (1.ª ed.). Editorial Club Universitario.

Rizo, J. (2015). *Técnicas de investigación documental*.
<https://repositorio.unan.edu.ni/12168/1/100795.pdf>

Romero, Y., & Tapia, F. (2014). Desarrollo de las habilidades cognitivas en niños de edad escolar. *Multiciencias*, 14(3), 297-303.



Romersi, S., Martínez-Fernández, R., & Roche, R. (2011). Efectos del Programa Mínimo de Incremento Prosocial en una muestra de estudiantes de educación secundaria. *Anales de Psicología*, 27(1), 135-146.

Rosales, M. (2017). El desarrollo humano: Una propuesta para su medición. *Aldea Mundo Revista sobre Fronteras e Integración*, 1, 65-76.

Rujano, M. R. E. (2014). *La prosocialidad aplicada en el ámbito educativo*. 1(1), 11-21. <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/mucuties/article/download/5504/5310>

Sánchez, P. (2012). La experiencia vinculante afectiva del sujeto adolescente infractor. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(1), 453-465.

Suriá, R. (2017). Relación entre conductas prosociales y participación en grupos online en jóvenes con discapacidad motora. *Salud y drogas*, 17(2), 57-66.

Tamayo, A., & Restrepo, J. (2017). El juego como mediación pedagógica en la comunidad de una institución de protección, una experiencia llena de sentidos. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 13(1), 105-128.

Vásquez, É. (2017). Estudio de las conductas prosociales en niños de San Juan de Pasto Psicogente. *Psicogente*, 20(38), 282-295.

Vericat, A., & Orden, A. (2013). El desarrollo psicomotor y sus alteraciones: Entre lo normal y lo patológico. *Ciência & Saúde Coletiva*, 18(10), 2977-2984.